



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle Mayor, núm. 78, entresuelo.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

A nuestros lectores. — Sindicatos agrícolas, por E. Bonisana. — Como una manzana, por Conrado Solsona. — El Marqués de Perales, por Miguel Martínez. — Carreras a pie, por L. J. — El caballo, por Felipe Tournelle. — Cosecha de vino y cidra en Francia. — La sorpresa de un bando. — Madrid, por Kasabal. — Esgrima de la Espada, por Jules Jacob. — El velocipédo, por L. J. — Jardines flotantes. — Caballos herrados por la electricidad. — Notas de caza, por Julián Settier. — Carreras de caballos; inscripciones para 1888 y 1889. — Tiro de pichón de Madrid. — Aviso. — Triángulo. — Anuncios.

A NUESTROS SUSCRITORES.

EL CAMPO publicará cuantas revistas y notas se sirvan remitir á esta Dirección los suscritores, referentes á cacerías, ensayos agrícolas, preparación de caballos de carrera, productos pura sangre y media sangre, especialidades en los varios ramos de la agricultura, jardinería y en todos los géneros de *sport*, con la sola condición de que el remitente firme el escrito, como garantía y seguridad en el informe.

Esta firma no se publicará, si así lo desea el suscriptor.

La Redacción de EL CAMPO no se hace solidaria de los juicios que aquéllos emitan en los escritos. Terreno neutral á todas las opiniones, cada cual podrá exponer y razonar las suyas. Únicamente se reserva el derecho de revisión, indispensable en todo periódico.

SINDICATOS AGRÍCOLAS.

El espíritu de asociación va, aunque lentamente, penetrando en las clases agricultoras, que no pueden menos de reconocer las ventajas de la unión para la defensa de sus legítimos intereses.

Bien conocidas son en general esas ventajas, y no las exponemos; mas para ello es preciso que las colectividades se constituyan sobre bases de moralidad, honradez y oportunidad, que no den lugar á la más mínima desconfianza, ni á que parte de los asociados se lucren á costa de los demás.

Tal vez por no responder á estos fines sean tan poco frecuentes entre nosotros las sociedades de agricultores, y tal vez también porque algunas de ellas se han organizado con objetos burocráticos,

han soportado una vida lánguida ó una disolución en breve plazo.

En cambio, otras más racionalmente constituidas, y en las que el esfuerzo de todos estaba ligado por intereses comunes y era aportado de buena fe, han adquirido verdadera importancia y prestado excelentes servicios á la causa agrícola.

Ejemplo de ello son la Sociedad Valenciana de Agricultura, las de la costa de Levante para la exportación de frutos verdes y hortalizas, y las del Norte de España para la de vinos y ganados.

Pero estas sociedades, aunque constituidas por agricultores, no tienen más fin que la venta del producto, siendo así que pudieran servir para otro no menos importante, cual es la disminución en el precio de coste de aquél; y hoy que se lucha por producir barato, vale la pena de utilizar el esfuerzo común con tal objeto, complementado por el de exportación.

Este ejemplo nos lo dan los Sindicatos agrícolas, creados en Francia al amparo de la ley de 21 de Marzo de 1884, y las Sociedades organizadas de antiguo en Suiza y Alemania.

Es evidente que el agricultor aislado no puede proporcionarse semillas, abonos, instrumentos del cultivo ni dinero, en las mismas condiciones de bondad y economía que puede hacerlo una sociedad constituida bajo la base de solidaridad y honradez de sus individuos; esas desventajas influyen en el precio de coste, aminoran el beneficio y dificultan la competencia del producto en el mercado.

De aquí la importancia que tiene la asociación, especialmente en la época actual, en que los rápidos y económicos cambios comerciales ocasionan frecuentes crisis agrícolas.

Son los Sindicatos agrícolas asociaciones de agricultores por provincias, y mejor por municipios, para la compra de abonos y garantías de su composición, máquinas é instrumentos del cultivo, semillas, ganados, y en general todas las materias primas útiles á la agricultura ó á la industria agrícola.

El número de socios es ilimitado, bastando para ingresar ser presentado por dos socios que respondan de su honradez y situación, y ser admitido en votación general; los gastos de administración de

la sociedad varían de una á dos pesetas por año, cantidad insignificante, dadas las ventajas que reporta la asociación.

La administración está obligada á servir por cuenta de los peticionarios los pedidos necesarios á la explotación agrícola que éstos hagan, y á pasarles diariamente una cotización de precios de productos y de cuantos objetos puedan servir á la agricultura.

A las peticiones debe acompañar nota de la clase de objetos que se desean, terrenos á que han de aplicarse, cultivos explotados y clase de plantas, de labores y productos que tratan de obtenerse; la administración por su parte da instrucciones sobre el mejor empleo de las materias y objetos pedidos, y garantiza la cantidad, calidad y precio de los mismos; existen plazos fijos para estas peticiones, según su índole, así como también para las épocas de pago.

Algunos Sindicatos disponen por sí mismos de estaciones agronómicas para comprobar la exactitud de los pedidos y para hacer ensayos, análisis, y resolver las consultas hechas por los asociados.

Otra misión de los Sindicatos es la venta de los productos que se les confían, dando cuenta de ella y de su valor á los interesados.

Para conseguir estos servicios es preciso que la sociedad esté constituida bajo la base de solidaridad de todos sus miembros, pues sólo de este modo puede adquirirse crédito para las compras y garantía para las ventas. De aquí que la admisión de socios tenga que ser lo suficientemente escrupulosa para no comprometer los intereses comunes.

Las Estaciones agronómicas y Escuelas de Agricultura sostenidas por el Estado están obligadas á prestar sus servicios en todo lo concerniente á la explotación del suelo, á los Sindicatos de la provincia que lo soliciten.

Otra de las ventajas importantes de estas asociaciones son los préstamos á sus individuos con la garantía de la sociedad.

Bien constituida ésta, tiene el suficiente crédito para no sólo hacer préstamos de sus propios fondos, sino que á la vez se la ofrecen capitales á bajo

interés, atraídos por la seguridad y garantía del cobro.

Los préstamos se hacen no sólo á los que poseen capital territorial ó de explotación con que responder del anticipo, sino también á los agricultores que sin poseer bienes tienen la suficiente honradez, laboriosidad é inteligencia, á juicio del Consejo de administración del Sindicato, que fija el crédito abierto anualmente á cada socio, y del que responde en primer término con los productos que obtenga en la industria agrícola.

Para demostrar la importancia de los Sindicatos basta decir que el de *Loir-et-Cher* (Francia), fundado en 1884, consta en la actualidad de 523 individuos, y el de *Ardennes* 1.200, habiendo adquirido por su cuenta en el expresado año 1.100.000 kilogramos de abonos, sin contar las semillas, aperos de labranza y ganados propios de la agricultura. Al presente, los de *Mayenne*, *Nievre* y *Doubs* han anunciado ya las subastas de objetos y materiales necesarios á sus asociados durante el año actual, y el de *Poligny* ha repartido gran porción del capital con que empezó á funcionar, por tener bastante crédito y ser los pagos tan corrientes que sobaban valores en caja.

Los asociados que no cumplen sus compromisos en forma debida, á juicio de la Asamblea general, son expulsados, perdiendo la facultad de volver á ingresar; los administradores, elegidos por votación, desempeñan sus cargos gratuitamente por el tiempo que fijan los Estatutos.

Para los asuntos litigiosos disponen de abogados que también en muchos sindicatos prestan sus servicios gratuitamente y pertenecen á la sociedad. Los constructores de máquinas, fabricantes de abonos, almacenistas, etc., han ofrecido sus géneros con rebajas desde un 15 á un 30 por 100 del precio del mercado.

Todas las ventajas enumeradas, así como la sencilla organización de estas sociedades, son dignas de tomarse en consideración para hacer algo en España que conduzca al mismo fin.

El Gobierno dictando una ley de protección como la promulgada en 1884 en la nación vecina, y los agricultores asociados y reuniendo sus fuerzas para la defensa de los intereses comunes, conseguirían imprimir mayor actividad á la producción, disminuir los precios de coste, hacer comercio más ventajoso y crear más elementos de riqueza y medios de lucha, para competir con las producciones extranjeras, que no descuidan medio alguno á fin de vencer en los mercados y asegurar su agricultura.

Si el agricultor permanece aislado, sin contar más que con sus propias fuerzas, mirando indiferente cómo otros se unen para combatir la crisis general que hoy afecta á Europa, causará muchos más estragos en nosotros, que no somos los que de menos medios disponemos para contrarrestarla.

E. BONISANA,

Profesor del Instituto Agrícola de Alfonso XII.

COMO UNA MANZANA.

Sabíamos que se llamaba á los escritores de agudísimo ingenio, las águilas del chiste.

Nos habían asegurado que en la literatura la crítica era la ocupación de los roedores.

Se decía de los que disfrutaban comisiones oficiales á sueldo por conceptos distintos, que tenían cuatro estómagos como los rumiantes.

Nadie dudaba «que quien nace novillo llega á ser toro», como cantó el poeta, y que el toro tiene algunas veces la fortuna de morir en funciones de cabestro.—Y no sé yo por qué misteriosa relación con estas transformaciones le decía un académico en cierta boda á una señora que suele abusar de la paciencia de su marido:

—Fulanita, le advierto á usted que se va á reformar la epístola de San Pablo.

—¡Ay! ¿y por qué?—preguntaba ella candorosamente.

—Porque sí—contestó el otro, mirándola con sorna.

—¿Y cómo se va á reformar?

—Pues muy sencillamente. Donde dice *compañera te doy y no sierva*, se dirá en adelante: *compañero te doy y no ciervo*.

Y se quedó la infeliz como si no la hubieran enseñado nada de particular.

En toda España se tiene por cosa sabida que los que nacen en Madrid son *gatos* y los que nacen en Galicia *cucos*; y aun se supone que los grandes hombres de la política lloran como cocodrilos sobre las cosas que ellos se quieren comer.

Desde un consejero de Estado que yo conocí, y que parecía un pavo real, hasta unas cuantas hormigas para su casa, que todo el mundo las distingue, tiene la especie humana muchas analogías con los otros animales de la escala zoológica.

En lo que yo no estoy tan convencido es en creer que también las tenemos con los productos vegetales, porque cuando se las quiere encontrar, resultan contradicciones extraordinarias.

Por ejemplo: «ese hombre está como una manzana.» Y el modismo se aplica á cualquier sujeto de color sano, siendo verde el de la fruta aquella en la mayor parte de sus variedades y sus especies. Y en cuanto á que la manzana deba considerarse como el símbolo de la salud y de la dicha, también hay error notorio; que si bien Paris obsequió á Venus con ese fruto, no era ciertamente Venus la más digna de ser obsequiada con aquel símbolo.

En la Mitología y en el Génesis, la manzana ha sido siempre una fruta deshonesta.

Y quién sabe si por remotísimas semejanzas contestó una madre á una hija lo siguiente:

—¿Mamá, por qué se llama Paraíso á lo más alto del Teatro Real?

—Hija mía, porque también allí se comen manzanas.

La diosa de las manzanas, Pomona, es también la diosa de los tomates y de las patatas, hortalizas de la más vulgar condición que se conoce; y si esta fruta ha jugado importantísimo papel en el mundo, ha sido impelida por la casualidad, ni más ni menos.

Tal vez sin la manzana que le cayó á Newton en las mismas narices, la ley de la gravitación universal hubiera sido un secreto para sus contemporáneos.

Es cierto que la farmacia compone sus jarabes laxantes con la manzana dulce, y sus combinaciones astringentes con la manzana agria. Pero ¿qué nombres tiene la manzana! En Ronda se le cambia el sexo y se la llama *pero*. En las riberas del Jálón se la trata de imbécil y se le pone el nombre de *camuesa*. En la provincia de Teruel la suponen de medianío origen y la bautizan de *comadre*; y es tan de todos los climas y tan de todos los rayos del sol, que es como si dijéramos tan de todo el mundo, que se achica y empequeñece para sazonar en el mes de Junio, y se trasparenta y se hiela en el mes de Diciembre para ostentarse cristalizada en los lujosos centros de las mesas de Nochebuena.

Permitidme un paréntesis, para que en alguna parte pueda colocar el argumento de estas líneas.

Conozco un sujeto que tiene las piernas cortas y separadas, y aunque firmes y seguras se contonea al andar con el movimiento de un péndulo; algunas veces creo que más que andar se columpia. El abdomen repleto no comienza en la cintura y se desarrolla descendiendo, ni sube hasta abultar el estómago dejando libre el bajo vientre sino que se inicia la panza en la base del esternón y acaba donde empiezan las pantorrillas. Su cara recuerda la de Carlos III, y las patillas son dignas de presidir una Audiencia territorial. El color es el de los melocotones, la frente como un plato, la nariz como una remolacha, los mofletes como los bultos de dos chimoyas, y el pelo lustroso y abundante: quiero decir que le luce el pelo. Las orejas, magníficas, son como dos pies regulares, y los pies como los bizcochos de Calatuyud. Las manos amorcilladas, los brazos cortos y el pescuezo rebosante le dan el aspecto de un hombre ahito. Se ríe abriendo una boca que no se acaba nunca, y de aquella boca cuasi informe y de aquel embutido de líneas imperfectas sale una voz atiplada que es lo que hay que oír cuando se quiere oír lo que no se puede aguantar....

¡Pues no existe otro hombre que se parezca á una manzana, si no es este hombre!

Es feliz mortal, como una manzana sanísimo y bien conservado.

Como si dijéramos, el *camueso*.

Ya véis cómo son más nobles las analogías zoológicas que las vegetales.

¿Queréis saber ahora dónde pude encontrar al hombre manzana?

Dios me perdone y el Gobierno también, pero lo he conocido oficial de Secretaría con treinta años de empleo y además inamovible, y al preguntarle con un guiño—¿Qué tal?—al director del ramo, me contestó solemnemente:

—¡Oh! Es un hombre de administración.

CONRADO SOLSONA.

Recomendamos á los lectores de EL CAMPO, singularmente á los agricultores y ganaderos, la lectura del excelente artículo en que el Sr. D. Miguel López Martínez, nuestro distinguido colaborador, estudia la personalidad del Excmo. señor Marqués de Perales, como reformador agrícola y pecuario, que fué su mérito especial. No sólo se tributan en ese trabajo merecidas justicias al noble finado, sino que se consignan recuerdos que servirán de perpetua enseñanza á ganaderos y agricultores.

EL MARQUÉS DE PERALES.

I.

Con profunda pena trazamos estas líneas. Hay una cosa más dolorosa que ver espirar al amigo querido, y es ir recordando los actos de su vida, para repetir con amargura á cada instante: ¡ya acabó! Ya acabó el Marqués de Perales; pero no, por fortuna, el ejemplo de su vida aprovechada y provechosa, y la idea fundamental que sirvió de norte á su existencia y expresaba de este modo pocos días antes de su muerte: «Nunca la actividad del hombre es tan útil como cuando se dirige á un interés universal, y el interés más universal es aumentar la producción para evitar la miseria del ciudadano, y perfeccionar los productos para impedir la dependencia mercantil de la patria.»

El Marqués de Perales reunía cualidades excepcionales de carácter é inteligencia, que le valieron el cariño de unos, la estimación de otros, el respeto de todas las clases de la sociedad. Constante cual ninguno en sus ideas políticas, un tanto avanzadas, era tolerante con los que las combatían; perteneciente á la más elevada jerarquía nobiliaria, era profunda y sincera su adhesión á los que se hallan en rangos inferiores. Sólo se mostraba intransigente con la bajeza y la maldad, donde quiera que la veía. Por eso el día de su muerte no fué de duelo para un partido solo ni para una clase determinada: la población entera veía en él una representación dignísima, y acudió en masa á su entierro, anhelosa de tributarle el homenaje de afecto que merece su memoria.

Nosotros nada diremos de sus cualidades políticas ni de sus virtudes privadas; lo consideraremos únicamente como reformador agrícola y pecuario, que fué su mérito especial, y en el cual pocos le han llegado y ninguno sobrepujado en la época presente. De una cualidad privada, sin embargo, debemos hacer mención: de su sentimiento religioso. Era tan profundo, y su devoción tan espontánea y sincera, que jamás, ni aun en los frecuentes viajes que hizo en su juventud, dejó de cumplir los preceptos de la Iglesia. Oía misa diariamente, y en los últimos años pasaba después largo tiempo en honda meditación. Al verlo, cuando ya presentía su próximo fin, en un extremo de su oratorio, arrodillado, con los ojos fijos en una imagen de Jesús, nos parecía que su alma, en santo arrobamiento, se hallaba en comunicación con los espíritus que gozan de la visión beatífica en la mansión celeste.

II.

El espíritu progresivo lo dominaba de un modo invencible, y lo impulsaba constantemente á la mejora del cultivo y de la cría del ganado. No le arredró jamás ni lo costoso de las empresas ni la dificultad de realizar sus proyectos. En su opinión, un propietario colocado á su altura social tiene el deber de dedicar parte de la renta territorial á embellecer y fertilizar las heredades cuya posesión le proporciona bienestar ó importancia en el mundo. ¿Acierta en sus innovaciones? Tendrá la recompensa en los mayores productos obtenidos. ¿Se equivoca? Compensación hallará de las pér-

didas que sufra en el caudal de experiencia adquirida. Alguna vez se equivocó, pero casi siempre fué acertado, probándolo plenamente el aumento considerable de su fortuna. «El primer negocio del agricultor es el orden administrativo de su hacienda», decía muchas veces; y con no menos frecuencia repetía: «No hay América como la propia tierra cuando se la trata como hijo agradecido y no como hijastro desnaturalizado.»

Se expresaba así porque tan grande como su tendencia reformista era su instinto económico, ilustrado por su observación y su estudio. No hay tratado de economía rural tan útil como el examen atento de la administración de su casa, que fué la práctica de los principios económicos admitidos como inconcusos. «Se lee algo, se discute mucho, se ejecuta poquísimo—exclamaba después de algunas difusas sesiones á que asistía.—La ciencia nada es en agricultura si no tiene aplicación. Sobre el saber cuando falta voluntad para el ensayo. Nadie se enriquece pasando el tiempo discutiendo; prefiero la actividad bien dirigida al saber desaprovechado.» Su conducta correspondía á tal creencia. Véanse algunas pruebas concluyentes.

Cuando se empezó á hablar del empleo ventajoso de la maquinaria agrícola moderna, prefirió á la consulta y á la lectura de los libros enterarse por sí mismo de los resultados. Fué á París. Celebrábase la primer Exposición universal. El que estas líneas escribe había sido comisionado por el Gobierno para su estudio. Juntos lo hicimos. El Marqués de Perales se mostró infatigable. Éramos los primeros en entrar en el Palacio de la Industria, y los últimos en salir de él. El examen de aquel gran certamen fué tan prolijo, que las numerosas páginas del catálogo de su uso referentes á los diversos ramos que comprenden los intereses rurales estaban materialmente cuajadas de anotaciones.

Cuando el trabajo estaba á punto de rendirnos, revelábase la energía de su voluntad, sostenida por el delirante entusiasmo que le producían los adelantos prodigiosos que contemplábamos: «adelante—exclamaba con frase gráfica;—es preciso no descansar hasta que traslademos la Exposición á nuestra cabeza.»

Aquel estudio tuvo un resultado práctico; él fué el primero que usó los arados de vertedera en España; el primero que hizo funcionar, en uso propio, la máquina de trillar movida al vapor; el primero que introdujo el quebrantador para preparar el pienso de los animales. Su granja de Caño-gordo quedó convertida en museo y en campo de experiencias.

La adopción particular de varios instrumentos agrícolas perfeccionados no podía satisfacer su anhelo patriótico. Después de convencerse por propia experiencia de su bondad, su aspiración constante era que fuesen conocidos sus efectos y facilitar su adquisición á los labradores. En otro viaje que juntos hicimos también á Inglaterra, con carácter oficial, para estudiar la Exposición de Newcastle, logró el fin apetecido: inducir al célebre constructor Howard para que estableciese en Madrid un depósito de máquinas agrícolas. Es el primero de esta clase que ha habido en España. Las máquinas, no sólo no se conocían entonces, sino que ni aun nombre tenían en castellano. Su vista fué una revelación de lo que es la mecánica aplicada al cultivo, y se inició en el país la idea del progreso agrícola en grande escala. Pasados los tiempos de la instalación, conoció que, para que el pensamiento se desarrollase convenientemente, se necesitaba unir á nuestro personal esfuerzo otro elemento poderoso, el capital, y éste lo trajo, por su mediación, el Banco de Propietarios, de que era activo gerente D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Todavía existe *La Maquinaria Agrícola* en estado próspero, para gloria del Marqués de Perales que la fundó, y satisfacción de quien coadyuvó á organizarla en la medida de sus fuerzas.

No se limitaba á esto su espíritu progresivo. En tanto que D. Fermín Caballero proclamaba las excelencias del coto redondo, el Marqués de Perales no perdonaba medio para *redondear* sus posesiones. Citaremos un caso que prueba su convencimiento y constancia en este punto. Tenía en Herencia unas 1.500 fanegas de tierra en pedazos dispersos. Se propuso reunirlos, y al efecto dió orden para adquirir todas las fincas intermedias que le vendiesen. Empezó pagando á cientos de reales la hectárea, y concluyó abonando miles. Tuvo precisión de otorgar más de 400 escrituras, pero consiguió al cabo de algunos años formar su magnífica dehesa de Vega-nueva, compuesta de 3.000 fanegas próximamente.

Compréndese que quien así pensaba no había de contentarse con ser propietario de extensas heredades; más que esto le satisfacía mejorarlas, y así en Perales del Río saneó terrenos pantanosos, en el Espinar construyó cercas, en Caño-gordo edificó casas, en Villanueva creó montes. No ha dejado finca en que no hiciese una innovación útil para sus intereses y á propósito para servir de lección provechosa á sus conciudadanos.

III.

Aun más que la agricultura atraía su atención la ganadería, y en la ganadería demostró principalmente su espíritu observador y su tendencia reformista. La complacencia que experimentaba hallándose en medio de los rebaños era extremada.

«Como se ostenta mejor—decía—la facultad creadora del hombre, es modificando la naturaleza viva y haciendo adquirir á las razas, de un modo permanente y transmisible á la descendencia, aptitudes adecuadas á las crecientes necesidades sociales.»

La cría caballar fué quizás el primer objeto de sus ensayos, y por cierto que no fué acertado en ellos. Partidario de la cruz, fué uno de los primeros hipólogos que la defendieron como sistema y la practicaron en España. La verificó con reproductores de pura sangre inglesa. En esto no había error; pero lo fué, y grande, querer imponerse á la moda. Esta exige elevaciones, y el Marqués de Perales, creyendo que son contrarias al avance rápido, y que la gala del paso debe ser sacrificada á la velocidad, crió caballos sanos, fuertes, de buen servicio, pero *terrones*. A causa de esto, entre otros motivos, no eran pagados á precio que remunerase los gastos que le ocasionaba la yeguada, y renunció al sistema, pero no al afán de dar un paso en el camino de la mejora ecuestre.

En el concurso hípico de Cambridge, que visitamos los dos, adquirió el convencimiento de que la cría caballar no puede aquí prosperar si no son especialmente protegidas las razas de tiro más ó menos pesado. «Pasó el tiempo—exclamaba—de los caballos de silla; si no tuviese la remonta del ejército necesidad de surtirlos, no habría mercado para ellos. El caballo, en vez de ser un artículo de lujo, debe ser un motor propio para el arado, para el tranvía, para la diligencia, para el carromato. Cuando tal suceda, será la industria hípica lucrativa para el ganadero y generalmente útil para la tracción en España.» Obrando conforme con esta opinión, introdujo y aclimató á maravilla la raza percherona en El Espinar. El resultado ha sido por todo extremo satisfactorio bajo el punto de vista económico, y gracias á él, varios criadores han seguido su ejemplo. Ajeno á todo sentimiento de egoísmo y lleno de abnegación, facilitó generosamente sus sementales á los ganaderos, habiendo con la cruz mejorado extra-

ordinariamente la cría caballar de la comarca.

Más notorio aún ha sido el éxito que alcanzó en la especie lanar, bien que fué á costa de observaciones minuciosas, ensayos continuos y no escasos sacrificios pecuniarios. Véase lo que hizo. Cuando la lana era el principal esquilmo de este ganado, logró que su cabaña fuese, por la finura del vellón, la más acreditada de todas. Para ello empleó el sistema de selección consanguínea, *in and in*, según frase de los ingleses, siendo él mismo el que en la época del esquila elegía los reproductores. Dentro del país no cabía competencia con su cabaña. Un distinguido fabricante de Santander contrató la lana que produjese á 20 reales arroba más cara que la que se vendiese á más elevado precio. Su fama llegó más allá de los mares. Los criadores americanos, conocedores de las condiciones de su ganadería, vinieron varias veces á surtirse en ella de sementales, pagándolos al inusitado precio de 1.000 reales. Según noticias recibidas recientemente, aventajan en robustez á todos los de Europa, y sus descendientes son solicitados por los principales estancieros.

Pero el mérito del Marqués de Perales como ganadero se revela en otro hecho que conviene sea conocido, porque á todos interesa. Se envanecía, como es natural, de tales triunfos, pero no hasta el punto de impedirle ver la transformación que se operaba en la fabricación de tejidos, la cual había de hacer necesaria otra en la industria pecuaria. Bajaron los precios de las lanas por la reducción de las tarifas arancelarias, y más aún por la concurrencia de las extranjeras; y la baja de las finas fué más considerable que la sufrida por las comunes, á causa de emplearse en la fabricación las de carácter estambrero más bien que las de carda. ¿Qué hacer en caso semejante? «El mercado destruye mi obra—exclamaba frecuentemente—pero no me debo desalentar. En lugar de luchar contra la corriente, lo que hay que hacer es estudiar su dirección y guiarse por ella.» La deducción práctica de este raciocinio era lógica por demás. «Puesto que la lana estambrera es la que busca la industria fabril, no hay más que traer de Inglaterra, para cubrir nuestras antes famosas ovejas, los mejores sementales ingleses.» É importó los *Disley* ó *New-Leicester*. En la época presente ha sido el primer importador de ganado lanar extranjero.

Costosa fué para él la prueba. Las reses no resistieron nuestra temperatura estival, y perdió la gran cantidad que le costaron.

El precio de las lanas seguía descendiendo, y la suya, antes tan solicitada, llegó á no tener un año comprador. En tal situación, tuvo que hacer el que esto escribe un viaje al extranjero, y le dió el encargo de que ofreciese dos cortes que tenía á Mr. Davin, célebre fabricante de París, jurado obligado, por su saber, de las principales Exposiciones francesas, y el cual habíamos conocido en una celebrada dos años antes. Mr. Davin no compró la lana, pero resolvió el problema pecuario pendiente. «Diga V. al Sr. Marqués de Perales lo siguiente—me manifestó:—1.º Que jamás, por razón de precio, deje sin vender la lana de un año para otro. Esto implica en los tiempos presentes una pérdida segura para el ganadero. 2.º Que no se cuide de la finura de la lana, sino de la cantidad. Doblando el peso del vellón, como puede hacerse, quedará compensada la baja del precio. 3.º Que venda directamente á los fabricantes, y no por intermediarios, á fin de saber por ellos las cualidades que ha de tener la lana. 4.º Sobre todo, que haga precoz su ganado.»

«Tiene razón Mr. Davin—exclamó el Sr. Marqués de Perales cuando le hice presentes estas observaciones—y á mí me será fácil hacer todo eso; lo malo es que los ganaderos españoles no sabrán

ó no querrán realizar tal transformación, y la clase se verá dentro de poco en un gran conflicto.»

Su predicción se ha cumplido. Él, modificando la raza en el sentido indicado de precocidad y de carácter estambrero, pudo hacer frente sin pérdida á la concurrencia extranjera; la clase, que no ha variado de sistema, atraviesa en estos momentos una crisis tan terrible, que es de temer concluya en espantosa ruina.

Hasta el ganado de cerda, generalmente mirado con desprecio, fué objeto de su atención, habiendo conseguido, no sin grandes gastos, mejorarlo notablemente. Nuestra raza grande, magra ó serrana, es muy imperfecta. Su esqueleto es estrecho, y reducida su cavidad pectoral. Con objeto de que se viese la superioridad de las razas perfeccionadas, adquirió é instaló en Caño-gordo, en unas porquerizas construídas al estilo inglés, una magnífica pareja de York. Generosamente, según su costumbre, regaló de las crías á sus amigos cuantos ejemplares le pidieron, y aun se conservan en algunas provincias descendientes de ellos cruzados.

Pero comprendió que más que la aristocrática raza de York convenía en España una similar á la extremeña, é importó dos con destino á la cruce con ella: la *Essex* y la de *Berk*. Se decidió por la *Essex* y se dió el parabién. Su numerosa ganadería morena no tiene igual en España en aptitud para el engorde.

IV.

Escribía poco, pero todo sobre asuntos pecuarios, y siempre demostrando su singular competencia. Son dignos de meditación sus artículos sobre *Reforma de los mataderos*; la Memoria que redactó sobre los resultados de la Cabaña-modelo puede servir de pauta para documentos de esta clase; y nada decimos de su libro sobre *Las razas del ganado español*, edición agotada, por ir unidos su nombre y el del que esto escribe en la portada como autores.

V.

Tales trabajos le crearon desde su juventud una reputación general. Ha sido durante un período de treinta años el consultor de los agricultores españoles, y vocal ó presidente de cuantas Comisiones y Corporaciones, Congresos y Juntas de carácter agronómico ha habido en España. Su opinión era decisiva. Aun los que no opinaban como él deferían sin vacilar á la autoridad de su palabra. Mirábanlo sus contemporáneos como apóstol de la agricultura moderna; la juventud estudiosa lo respetaba como su patriarca.

Oportuno es decir que el cargo que ha desempeñado más tiempo y con mayor gloria, fué el de Presidente de la Asociación general de Ganaderos. Puede afirmarse que á él debe ésta su existencia, y que con la organización que le dió, salvó la ganadería patria de un verdadero peligro de muerte. La Mesta privilegiada no podía subsistir dentro del régimen representativo; pero la protección especial del Gobierno á la Cabaña española no era dable que desapareciera sin que ésta se arruinase, dadas las condiciones de nuestro clima, y siendo imposible variar de repente el sistema secular de pastoreo aquí seguido. Innumerables fueron las disposiciones legales publicadas desde 1834 á 1850, anulando, restableciendo ó modificando diversas atribuciones del honrado Concejo. En todas las situaciones, sin excepción, se juzgó que era de absoluta necesidad regularizar el servicio pecuario; pero nadie acertaba con la fórmula. Ésta, al fin, se halló y la contiene el Reglamento de la Asociación General de Ganaderos, presentado al Gobierno por el Sr. Marqués de Perales y aprobado en 1854.

Después de existir legalmente la Corporación,

era preciso que funcionase con prestigio, borrando de la memoria el recuerdo de los odiados privilegios mestenses; y tanto ha sido el tacto de su Presidente en el ejercicio del cargo durante treinta y cinco años, que en tan largo período no se registra un solo caso de queja de parcialidad, ni de reclamación por injusticia, ni de advertencia por desacierto cometido.

La Comisión permanente de la Asociación, al reunirse para tener conocimiento oficial de su muerte, fué digna y fiel intérprete de los sentimientos de la clase entera. El Sr. Marqués de Alcañices, vocal más antiguo, expuso con voz conmovida los grandes servicios prestados por el ilustre finado á la Corporación en particular, y en general á la clase ganadera; el Sr. Duque de Vergara manifestó que ésta debía rendirle el tributo de su agradecimiento y del profundo afecto á su memoria, en un acto religioso público y solemne; el que estas líneas escribe indicó que, para que el recuerdo visible de su persona sirviese de estímulo á sus sucesores, debía colocarse su retrato en el salón de sesiones, ó inscribirse su nombre en medallón colocado en sitio preferente. «Ambas cosas —exclamó el Sr. García Gómez— pues todo es poco para honrar la memoria de tan gran patriota, y ¡todo es poco! contestaron á la vez los señores vocales presentes.

Rusia se envanece con razón del Conde de Orloff por haber fundado la magnífica yeguada de Krenowaya; Francia, del Conde de la Grange por haber sido dueño del célebre caballo *Gladiator*; Inglaterra erigió una estatua al Duque de Bedford por el cultivo perfeccionado de sus tierras; el Marqués de Perales será asimismo una legítima gloria de España, entre otros motivos, por haber contribuido con fructuosos esfuerzos á la mejora de varias razas, en una época en que, arrastradas las clases por otras corrientes, son juzgados los intereses rurales indignos de la preferente atención de las grandes inteligencias.

MIGUEL LÓPEZ MARTÍNEZ.

CARRERAS Á PIE.

El «Stade» francés.

Correr: he aquí el más sencillo y el no menos higiénico de los *sports*. No se trataba ya más que de organizarle. Eso es sencillamente lo que se ha hecho desde muchos años acá, y con éxito, por el *Racing-Club* del bosque de Bolonia y el *Stade* francés.

Signiéndolo el ejemplo del *Racing-Club*, cierto número de jóvenes del cuartel latino fundaron en Mayo de 1884 la Sociedad del *Stade* francés, que celebra sus carreras sobre la explanada de la Orangerie, de 300 metros de longitud. Este sitio central, muy cómodo, hubiera bastado para favorecer el éxito de la nueva Sociedad. Desde esta época continuó desarrollándose y tendiendo á convertirse en una reunión de *sport* muy interesante, cuyos fines son exclusivamente las carreras á pie. El *sport* pedestre se han completado por los *raylle-papers*, que sin disputa proporcionarán agradables diversiones campestres, como las están ya proporcionando.

El comité del *Stade* francés se compone actualmente de los Sres. J. Pucin, presidente; P. Malizart y Marcadet, vicepresidentes directores de carreras; Mercier, tesorero; A. Labourdette, secretario; Lantz, juez de llegada, y Dugas, starter.

Las reuniones se celebran los domingos de nueve á once de la mañana, excepto en los meses de Agosto y Setiembre, en que se suprimen estas fiestas. El mal tiempo no detiene á estos intrépidos corredores del *Stade*, y tan sólo la nieve les obliga á renunciar provisionalmente á su ejercicio favorito. Aquellos buenos corredores que necesitan de la declaración del *handicaper*, para las compensaciones, no faltan nunca en el *Stade*, que ha podido oponer ya fuertes adversarios á los campeones del *Racing-Club*. Añádase á esto que las dos Sociedades sólo se han encontrado todavía una vez: cuando el campeonato internacional de 1.º de Noviembre del 86. El campeón del *Stade* llegó el segundo, honrosa derrota tras una carrera de las más refiadas. Es de esperar que este año se vean otras luchas inte-

resantes entre los campeones de las dos Sociedades, bien en *L'Parc Aux-liches*, bien en las Tullerías.

Como *performances* cumplidas por los corredores del *Stade*, hay que notar, por ejemplo, que en una reciente reunión la carrera de fondo de 2.400 metros se verificó en siete minutos. Como de sociedad puede citarse otra carrera en que el vencedor recorrió 150 metros en diez y siete segundos.

Hay tres grandes premios anuales. El uno de velocidad, 150 metros; el otro de fondo, 2.000 metros, y el otro de obstáculos, 800 metros. Como obstáculos, únicamente se han puesto vallas en la terraza de la Orangerie. En las reuniones ordinarias hay cuatro carreras: dos de obstáculos, una de velocidad y una de fondo.

Entre los mejores corredores se puede citar á los señores A. Labourdette, R. Malizart, P. Heyart, etc., etc.

Estas carreras, además del placer sportivo, tienen es atractivo de premios, que en un principio consistían en metálico y que más tarde fueron reemplazados por pequeños objetos de arte.

Tal es, en resumen, la organización del *Stade*, institución cuyos adeptos y socios aumenta cada día. Los espectadores no faltan jamás á las reuniones del domingo, siempre animadas, alegres y de un efecto pintoresco, debido en parte á los trajes de los corredores. En un principio, el traje de los miembros del «S. T.» era parecido al de los miembros del «R. C.», que le tienen análogo al de los jockeys. Pero al principio de la estación última hubo un cambio radical en el equipo, y el nuevo se compone de jersey azul oscuro, calzón blanco, media negra y gorra azul y encarnada, de igual forma que la de nuestra Guardia civil.

Los corredores se distinguen entre sí por medio de la banda. Este traje, más práctico que el otro, está llamado á sufrir algunas modificaciones. Desaparecerá el *polo* ó *gorrilla* y la media y se adoptará el traje práctico de los carreteristas ingleses.

La cuota mensual de los socios es de 3 francos. Los corredores se equipan en un kiosco reservado al *Stade*.

Racing-Club.

El domingo 16 del actual se verificó en los bosques de Ville d'Abbay el segundo *Raylle paper* organizado este invierno bajo los auspicios del *Racing-Club* de Francia.

Esta reunión fué tanto más interesante cuanto que los miembros del *Stade* francés se hallaban representados en esta fiesta sportiva.

A las nueve y media de la mañana desembarcaron los expedicionarios en el restaurant Cabassut, donde se dispusieron á la caza, vistiendo al efecto el traje de rigor: jersey azul y calzón corto. A las diez, las *liebres*, que lo eran los Sres. Saint-Clair y G. Debacker del *Racing-Club*, y R. Malizart del *Stade* francés, se pusieron en marcha, seguidos inmediatamente por la trailla que formaban los miembros de las dos Sociedades, Sres. De Balensi, A. de Pallisanex, Marcadet, Chevalies, Lambert, Maingnien y G. Darcean; había además numerosos invitados y representantes de la prensa sportiva.

Tomando la ladera á la derecha del camino de Versailles, las *liebres* se internaron en el bosque, en donde la trailla tropezó con la primera dificultad, que les condujo por tres caminos diferentes al pueblecillo de Marnes; dejando este lugar á la derecha, las *liebres* se internaron en los terrenos de la Granja de Jardy, en cuyo sitio otra vez la trailla encontró con dificultades que la impidieron continuar. De allí, parte por el bosque y parte por el camino, llegó la trailla casi á las puertas de Versailles, que dejó á su derecha, cortando luego á través el bosque de *Fauces Reposes* y enfiliando el camino de Versailles á Ville d'Abbay.

Los honores de la jornada correspondieron á los señores Dezanis y A. de Pallisaex, ambos del *Racing-Club*, que arribaron el primero y el segundo, merced á lo cual ganaron las medallas de plata y bronce ofrecidas por la Sociedad.

A pesar de que la nieve, helada todavía, no ha desaparecido de los alrededores de París, la marcha fué de las más rápidas, pues se efectuó en menos de una hora, de 6 á 7 kilómetros.

La reunión obtuvo el más brillante éxito bajo todos sus aspectos, y terminó con un excelente almuerzo que presidió el Sr. Napoleón Ney, presidente del *Racing-Club*, el cual fué vitoreado á su llegada.

Al final de un almuerzo en que los comensales rebosaban de alegría, se pronunciaron numerosos brindis, propios de los entusiastas jóvenes que dedican su actividad á tan útiles ejercicios.

Los miembros del *Stade*, después de agradecer vivamente, como los demás invitados, al *Racing-Club* su amable recepción, invitaronles á su vez á la próxima reunión de *Rallye paper* que organiza el *Stade* para el actual mes de Febrero.

L. J.

EL CABALLO.

I.

Nació en las libias arenas:
Natura, sus ricas galas
Prodígoles á manos llenas;
El sol inflamó sus venas
Y el *Simoun* le dió sus alas.

Libre, arrogante, sin freno,
Selvático, independiente,
De ardoroso vigor lleno,
Vagó en paz por el ameno
Jardín del mágico Oriente.

Un día el hombre, tenaz,
Domeñó el bruto errabundo,
Sobre él lanzándose audaz,
Y el mundo cambió de faz
Con la conquista del mundo.

Dejando atrás los peones,
Que es su divisa adelante,
Fué despertando naciones,
De su relincho á los sonos
Y á sus pasos de gigante.

La paz del mundo destierra;
Mas si pesó con exceso
Sobre la espantada tierra,
Es que en aras de la guerra
Iba el genio del progreso.

Dando cima á vastos planes
De audaces conquistadores,
En campañas de Titanes,
Fué gloria de Capitanes
Y orgullo de Emperadores.

Y la fábula y la historia,
Y de Grecia y Roma el arte,
Diéronle renombre y gloria;
Fué símbolo de victoria
En el gran templo de Marte.

Cuando en celo religioso
Ardiendo el mundo cristiano,
Corrió fuerte y valeroso
Contra el poder afrentoso
Del déspota Mahometano,

El corcel de las Cruzadas
Llevó á las tierras sagradas,
Fuentes de la eterna luz,
Las banderas de la Cruz
Con la cruz de las espadas.

Que unidos por noble anhelo,
Ni el hombre amenguó su nombre,
Ni el corcel su libre vuelo;
Que el hombre se acercó al cielo,
Y el bruto se acercó al hombre.

II.

Del Betis el genio ocioso,
Con pincel tinto en la luz
De su cielo esplendoroso,
Sobre fértil suelo hermoso
Dió estampa al potro andaluz.

Nunca tan rica semilla,
Que es portento y maravilla,
Diera en gala al pueblo ibero
Del Guadalquivir guerrero,
Madre pródiga, la orilla.

Tiene escultural belleza,
Inteligente atención,
Fuerza, gracia, ligereza,
Y del león la braveza,
Sin la garra del león.

Jamás al mudo lenguaje
Del ingenioso rendaje
Su cerviz negó el caballo,
Que es, del saber, fiel vasallo,
No ente vil del vasallaje.

Dócil se plega á la mano;
Que en acatar se divierte
La ley de su soberano,
Y con él arrostra ufano
Los peligros y la muerte.

Ya en la guerra, ya en la caza,
La fatiga no rechaza,
Ni aun fatigado se abate,
Ni ha menester acicate
Si es noble y de buena raza.

Se escucha cuando tranquea
Sus remos posando iguales;
Se crece y enseñoorea
Cuando piafa y cabecea
Al compás de aires marciales.

Cuando flexible y brioso,
Á impulsos de su jinete

Revolviéndose gracioso,
De la alta escuela el airoso
Difícil juego acomete,

Sobre la pista ligero,
Bordando el paso en primores
Con sus resortes de acero,
Es gala del picadero
Y encanto de picadores.

Pero si su ardor se altera
Cuando trompa marcial cruje,
Á su empuje no hay barrera;
Que es el rayo su carrera,
Y la tempestad su empuje.

¡Bello animal sin rival!
En la paz, dulce y leal:
Al paso majestuoso,
Suelto, al trote, y vigoroso,
Y á la carrera, ideal.

Que al hombre altivo no asombre
Del caballo el alto nombre,
Ni sus triunfos, ni su fama,
Si el hombre mismo le llama,
Fiel compañero del hombre.

FELIPE TOURNELLE.

Granada, Enero de 1887.

COSECHA DE VINO Y CIDRA EN FRANCIA.

TRATAMIENTO DE LAS VIÑAS EN SUIZA.

El *Boletín de Estadística y Legislación comparada*, publicado por el Ministerio de Hacienda de Francia, trae los cuadros de producción de los vinos y cidras en 1886.

La cosecha de vinos se valúa en 25.063.345 hectolitros: es inferior en 3.472.806 hectolitros á la de 1885, y está en disminución de 11.615.799 hectolitros sobre el término medio de los diez años precedentes.

La de cidra, que había llegado el año último á 19.955.000 hectolitros y ha bajado en 1886 á 8.300.758 hectolitros, es decir, menos del término medio, que es de 12.691.565 hectolitros.

Á los cuadros citados acompañan algunas observaciones que creemos útil dar á conocer. Las causas de la disminución que se advierte han sido el desarrollo continuo de los dos azotes que desde hace tiempo destrazan los viñedos: la *filoxera* y el *mildiu*. Esta última enfermedad tiende á propagarse rápidamente, y se ha presentado este año bajo dos formas diferentes, el *mildiu* propiamente dicho, que ataca á la hoja, y el *peronospora*, que ataca los granos, los seca y los reduce á polvo. El tratamiento aplicable á estas dos formas de la enfermedad consiste en regar las plantas contaminadas con una solución de leche de cal y de sulfato de cobre. Casi no se ha empleado sino en la Gironda, los Bajos Pirineos y los Pirineos Orientales, porque los viticultores temen para la calidad de sus vinos la presencia del alimento tóxico contenido en el sulfato de cobre. Se esperan los resultados de los estudios emprendidos sobre la inocuidad ó peligros del tratamiento.

Dos sistemas están siempre en presencia para combatir la *filoxera*: el primero, ya generalmente adoptado donde quiera que es posible, consiste en someter las plantas contaminadas á una inmersión prolongada; el segundo, que se practica en más larga escala y que está desde hace largo tiempo en uso en varios departamentos del Mediodía, se basa en la reconstitución de los viñedos con ayuda de las plantas americanas.

Pero resulta de las recientes observaciones reveladas por un delegado del Ministro de Agricultura, que esta importación de las plantas americanas podría, si no se tiene cuidado, favorecer la aclimatación de una nueva enfermedad, el *rot-black*, cuya existencia se ha señalado hace tiempo en ciertos distritos de los Estados Unidos. Esta enfermedad, que provoca la presencia sobre los racimos de un hongo parásito, ha sido reconocida en el valle superior del Hérault, cuyos viñedos se han reconstituido con las cepas americanas.

El parásito tiende á desarrollarse bajo la doble influencia de la humedad y el calor. El año último se había reconocido su presencia en viñas sometidas á tres riegos sucesivos, mientras que ha desaparecido de todos los puntos precedentemente atacados que no se han sumergido este año.

En presencia de la insuficiencia de la cosecha, se ha recurrido en más grande escala á los vinos extranjeros. Durante los once primeros meses la cifra de las importaciones se ha elevado de 6.831.000 hectolitros (1885) á 9.438.000, ó sea un aumento de 2.607.000 hectolitros. En esta cifra de 9.438.000 hectolitros, los vinos de España figuran por 5.187.000 hectolitros y los de Italia por 1.697.000.

La cosecha de las cidras, que en 1885 alcanzó la cifra de 19.955.000 hectolitros, no ha sido este año sino de 8.300.758, disminuyendo en 11.655.000 de la producción del año pre-

cedente, y en 4.591.000 hectolitros de la del término medio de los diez últimos años.

Al presente, en que la lucha contra mil enfermedades de la viña es más ardiente que nunca, en que todos los esfuerzos de la ciencia tienden á conservar una de las fuentes más preciosas de la riqueza del país, es interesante conocer la manera con que en el cantón de Ginebra entienden defenderse contra los ataques simultáneos de los insectos y criptógamos.

Se sabe que los viñedos helvéticos han padecido mucho este año: el cantón de Vaud ha sufrido particularmente del *mildiu*, que ha tomado un momento proporciones alarmantes.

Los cantones de Neufchatel y Ginebra no han sido atacados tan bruscamente; sin embargo, el pánico ha sido grande, y aun no se ha calmado, porque se teme, con razón, una vuelta ofensiva de la enfermedad para la primavera. Apenas empezaban á cobrar ánimo viendo á la cosecha entrar en su última fase de madurez, cuando sobrevino una noticia aterradora. En Zurich, á las puertas mismas del Politechinann, ante los ojos de los profesores se había establecido tranquilamente la *filoxera*, y 40.000 pies morían heridos por el azote. Esta comunicación causó una emoción fácil de comprender, y fué tal la exasperación, que llegaron á pretender se había introducido la *filoxera* en Zurich con un objeto interesado.

Se habían fiado quizás un poco demasiado de las medidas profilácticas, enérgicas y dignas de mejor resultado, tomadas en Suiza hace ya largo tiempo, y se dormían confiados en una falsa seguridad. El despertar ha sido brusco; pero pasado el primer momento de estupor, se han puesto otra vez al trabajo y ha comenzado la lucha más firme y más tenaz. El 18 de Diciembre último había tenido lugar en Ginebra la reunión anual de las tres asociaciones vitícolas ginebrinas, en la que se entabló una discusión sobre estos dos puntos principales: el tratamiento del *mildiu* y la introducción de las cepas americanas en el cantón. Ahora bien, es preciso tener presente que una ley federal prohíbe esta introducción en toda la extensión del territorio suizo.

En lo tocante al *mildiu*, M. Grangier, uno de los encargados de la inspección periódica, preconiza el empleo de una mezcla de cal y azufre, mezcla de que dice ha observado la eficacia en su última inspección: M. Micheli, hace notar, con razón, que bien que una observación hecha por un práctico tenga siempre cierto valor, ésta al menos se ha producido sobre una extensión corta para ser concluyente. Las mezclas en que el sulfato de cobre entra por una parte, han dado sólo hasta aquí resultados ciertos.

Una sencilla disolución de este sulfato á razón de 500 y aun 300 gramos por 100 litros de agua ha producido también efectos muy notables.

Hace ya tiempo que en Francia se ha dado cuenta del poder, por decirlo así, ilimitado del sulfato de cobre, y esta aserción no hace sino confirmar lo que se había dicho sobre este asunto. Pero si el tratamiento preventivo es realmente eficaz, el curativo está lejos de tener el mismo valor. No puede sino atenuar el mal deteniendo el desarrollo del criptógamo: la hoja no se seca menos en toda la parte atacada, y la vegetación pierde mucho de su vigor. M. Dennole pretende, al contrario, que el *mildiu* existe siempre en estado latente en la vid; que si se encuentra en un centro desfavorable á su extensión, el tratamiento preventivo es inútil y costoso, y que al contrario, si las circunstancias le hacen de pronto esta extensión fácil, siempre es tiempo de intervenir y hacer sufrir á las cepas atacadas un tratamiento curativo.

Terminada la discusión sobre este capítulo, M. Micheli anuncia que se encuentra en las tres Sociedades vitícolas una mayoría para reclamar la introducción de las cepas americanas en el cantón de Ginebra con objeto de establecer experiencias comparativas. Yo sé, dice, que en Francia se prosiguen activamente estas experiencias, y que algunos creen que podremos basarnos enteramente sobre ellas cuando llegue el momento de replantar, para escoger entre las diferentes cepas americanas. Pero nosotros nos encontramos en condiciones particulares de suelo y de clima, y lo que tiene buen éxito en otra parte, puede no tenerle aquí. Es, pues, urgente tener un conocimiento exacto del valor de todas esas cifras, á fin de no estar desprevenidos cuando se imponga el arrancar nuestras viñas. M. Demole combate esta moción. Las viñas americanas son el más peligroso vehículo de la *filoxera*: no es una razón que en ciertos puntos del territorio se vea flotar la bandera negra sobre sus viñas, para creer que todo está decididamente perdido. Sería desastroso hacer gastos para introducir esas cepas que producen un vino tan detestable, cuando el presupuesto está ya tan recargado.

De toda esta larga discusión se puede concluir que probablemente en un breve plazo se pedirá al Consejo federal una autorización para introducir cepas americanas en el cantón de Ginebra; que se cree lo conceda, puesto que así lo ha hecho con el de Neufchatel.



LA SORPRESA DE UN BANDO.

MADRID.

Notas tristes.—Tonos alegres.—El baile de Beneficencia.—Milagro de las hadas.—En el hotel de la Duquesa de la Torre.—Inauguración de un teatro.—Obras y actores.—Para el porvenir.—Mientras se espera.

El primer mes del año ha sido cruel, arrebatando preciosas vidas y asentando la inquietud y la zozobra en los hogares otras veces alegrados por las risas de los niños. Inmensa pena causa la muerte cuando hiere al jefe de la familia en los momentos en que ve cercano ó cumplido el término de sus aspiraciones; cruel es la terrible Parca cuando nos arrebatara el ser querido, que cumplida su misión sobre la tierra es indispensable á nuestro cariño; pero todas sus crueldades parece que aumentan cuando se instala á la cabecera de las cunitas de los niños, segando en flor preciosas vidas.

La frecuencia con que ocurre la muerte de personas notables, y los estragos causados por la epidemia que aflige á los niños, dan este año un carácter triste á la estación otras veces animada de las grandes fiestas.

El baile de Beneficencia, organizado en los salones que preceden al palco de gala de los Reyes en el Teatro Real, por las Condesas de Atarés y de Vía-Manuel, la Marquesa de Mondéjar, las señoras de Bayo y Flores Calderón y otras, ha sido la nota alegre del principio de la quincena, como la inauguración del elegante teatro construido en el hotel de la Duquesa de la Torre ha sido la nota brillante del fin.

El baile fué espléndido; las señoras de la Junta pusieron empeño en hacer una cosa notable; la Condesa de Atarés, la señora de Bayo y la Condesa de Vía-Manuel, se consagraron con entusiasmo á la organización de la fiesta, y salones desmantelados, pasillos oscuros, habitaciones que estaban en obra, sufrieron una transformación completa, como si al tocarlos la varita de maravillosa hada se hubieran extendido por todas partes tapices, galas y adornos, entre los que sobresalían las flores.

La fiesta para los pobres ha sido muy productiva, pues se han recaudado en ella próximamente unos 4.000 duros, que serán alimento, luz y fuego para muchos desvalidos.

**

La Duquesa de la Torre ha reanudado la tradición, hace algunos años interrumpida, de representar comedias en los salones.

En otros tiempos estuvo esta agradable y culta distracción muy en boga, como está hoy en Francia. La Condesa del Montijo tuvo teatro en sus célebres salones de la plaza del Angel; le tuvo muy notable la señora de Riquelme, aquella espléndida belleza criolla que brilló durante algunos años en la sociedad aristocrática de la Corte. Los teatros del palacio Medinaceli y del hotel de la Duquesa de Híjar son célebres en los anales del gran mundo madrileño, y frescos están todavía los recuerdos del teatro Ida, en que brilló en todo su esplendor el ingenio de Mad. Bañer, de la Vizcondesa de Bresson, de la Marquesa de Acapulco y su hermana, y de otras aristocráticas aficionadas.

El teatro de la Duquesa de la Torre se ha inaugurado con una fiesta brillante, poniéndose en escena el tercer acto de *La segunda dama duende*, arreglo precioso que de una comedia de Scribe hizo el insigne Ventura de la Vega; un proverbio de Octavio Feuillet titulado *Après le bal*, y la conocida pieza cómica *El maestro de baile*.

En la primera se presentó el núcleo de la compañía, revelándose como una actriz de gran mérito la señora de Moreno, la hija casada de los señores de Luque, y como bellezas é inteligencias que

se lucirán en adelante en más largos papeles, las señoritas de Mesía de la Cerda, Lengó, Luque y Casa-Mena.

El conocido *sportsman* D. Gonzalo Figueroa, hijo segundo de los Marqueses de Villamejor, desempeñó el papel de protagonista, un galán de la época de Felipe IV, de la hechura y corte de los caballeroscos y enamorados personajes de las comedias de nuestro teatro antiguo, y le desempeñó admirablemente.

Tiene el Sr. Figueroa notables condiciones de actor, uniendo el entusiasmo á la distinción de las maneras, á la elegancia y á la expresión vivísima con que matiza la declamación.

Su hermano D. Rodrigo completó el cuadro representando con acierto un galán de la época del Rey Poeta, y el Sr. Rivera matizó deliciosamente su papel de noble portugués.

El éxito de la noche fué la piececita francesa *Après le bal*, desempeñada por la Marquesa de Castellón y el Conde de Romree. La bella hija de la Duquesa de la Torre pisaba por primera vez las tablas y tenía que desempeñar el tipo de una dama del gran mundo parisiense, que después de haber despedido á los invitados que habían concurrido á su baile, se encuentra al retirarse á su habitación, con un inesperado huésped que se había quedado dormido detrás de unas cortinas.

La Marquesa de Castellón obtuvo primero un éxito por su belleza y elegancia, y por su ingenio después. Lucía un elegante traje de seda azul con delantera Pompadour y un ramo de brillantes en el pecho.

Como actriz estuvo admirable, matizando delicadamente las situaciones sencillísimas y haciendo resaltar las bellezas del diálogo.

El Conde de Romree es ya de muy antiguo aplaudido en la escena de los salones, y ha traspasado la línea que separa al aficionado del artista de profesión, hasta el punto de que podría representar con éxito en los teatros abiertos al público que paga.

En *El maestro de baile* volvió á mostrar su habilidad y fué con justicia aplaudido, así como la señorita de Luque, que hizo deliciosamente el papel de criada.

El Conde de Romree regaló á la Marquesa de Castellón una preciosa corona de plata.

Este teatro será uno de los centros animados del gran mundo durante este invierno.

**

Como esperanzas sonrientes que ofrece el mes de Febrero que ahora empieza, hay que contar un baile que anuncia la Condesa de Catres, y el gran baile de la Marquesa de Viana, en que 30 aristocráticas parejas bailarían la tarantela napolitana.

En tanto oiremos á Gayarre y á la Gargano en *Lucia*, y á la De Vero en *Fra Diavolo*; asistiremos á la primera representación de un drama de Leopoldo Cano en el teatro Español, y podemos esperar la publicación de la novela nueva de Pérez Galdós y de otra que con el título de *El enemigo* ha anunciado Jacinto Octavio Picón, leyendo *La Vizcondesa de Arms*, del Marqués de Figueroa, que ya está en los escaparates de las librerías.

KASABAL.

ESGRIMA DE LA ESPADA.

OBSERVACIONES SOBRE EL JUEGO DE UN DIESTRO TIRADOR DE ESPADA.

- 1.º Contra un adversario débil ó mediano.
- 2.º Contra un adversario de fuerza casi igual.

Saber esperar y aprovechar una falta del adversario, hácese la cometa si es preciso, tal es ante todo, hemos dicho, el secreto de un gran tirador. Por débil que sea su adversa-

rio, no dejará su natural prudencia; observará atentamente todos sus movimientos y no atacará resueltamente.

En cambio simulará muchos ataques para obligar al adversario á atacar, á entregarse, á fin de poder el mismo parar y responder á buena distancia.

Hará paradas, no sólo muy sencillas, sino si es preciso, muy lentas, contra un tirador inexpérimentado, porque éste hace comunmente movimientos demasiado largos y, en consecuencia, es preciso más bien ir demasiado pronto á la parada y parar el hierro, que llegar muy tarde.

También para las estocadas sabrá acomodar su ligereza á la de su adversario, al menos para las compuestas.

En la estocada del *tac au tac* puede dar toda su velocidad; pero es preciso arreglarla en las estocadas compuestas y dejar al adversario el tiempo de hacer un movimiento que lo descubra. Sin esta precaución se arriesgaría la vuelta á la posición y se podría caer en el hierro.

Además, el tirador inexpérimentado es muy inclinado á hacer paradas.

Para evitarlas el buen tirador de espada, podrá además de esto emplear los cruces ó los dobles golpes, que rechazan el arma del adversario y permiten ir más seguramente al cuerpo.

El volver á empezar el ataque saldrá bien al buen tirador, como hemos indicado, y será uno de los recursos más prácticos contra un tirador inexpérimentado, que á veces se detiene después de una jugada descuidando la guardia.

Supongamos ahora que los adversarios sean los dos tiradores de primera fuerza.

Entonces es cuando el juego de la espada aparece en toda su plenitud, en toda su fuerza, con su juego sobrio de movimientos y muy sencillo en apariencia, pero en realidad muy variado.

Entre dos buenos tiradores de espada, la ventaja será del que tenga más paciencia y cabeza, el que sepa esperar más tiempo con sangre fría y se mantenga pronto á aprovechar la menor falta de su adversario, evitando para él todo movimiento inútil.

Cierto es que los adversarios no pueden mantenerse los dos á la expectativa de una manera muy reservada y prolongada; es preciso que uno de ellos concluya por atacar; pero lo hará con la mayor prudencia, procediendo primero por ataques falsos y acompañados en ocasión por movimientos de cuerpo. Estos, sobre todo, deben hacerse con mucha prudencia.

Por su parte el otro combatiente desconfiará de estas diferentes especies de falsos ataques. A veces, en lugar de responder, se contentará con retirar el brazo y rehusar el acero: cuando responda, será teniendo presente que tienen por objeto provocar una estocada ó una contraestocada.

Al mismo tiempo los dos adversarios estudiarán recíprocamente sus paradas favoritas, á fin de burlarlas. También desconfiarán de las jugadas demasiado largas, que pueden llevar á lo inesperado, á lo imprevisto. Para cortar por lo sano, un buen tirador de espada, rompe la línea por el cruce ó el doble golpe, ó bien, si se ve mal empuñado, un poco desunido, rompe el combate saltando atrás. En ocasiones, al contrario, sabrá no romper el combate, no soltar la presa, sino continuar parando y respondiendo ó atacando, y si finge detenerse y volverse á poner en guardia, será para hacer muy de prisa un nuevo ataque. Los nuevos ataques serán además uno de los grandes recursos para un buen tirador de espada, si ve á su adversario un poco desunido por una jugada demasiado viva. Debe desconfiar, tenerse en guardia y siempre pronto á parar, aun si un salto atrás lo ha puesto á una gran distancia.

JULES JACOB.

EL VELOCÍPEDO.



He aquí un *sport* de todas las estaciones. Ni el mal tiempo, ni siquiera los grandes fríos poseen el don de ahuyentar á los *velozmen*.

¿Hay acaso montura más cómoda, y sobre todo más económica que un velocípedo? Estas ventajas, sumadas á la utilidad física y á lo agradable de este *sport*, justifican sobradamente su prosperidad, afirmada por la fundación de numerosos círculos de *velozmen* en todas partes del mundo y la publicación de in-

finidad de órganos deportivos. Quizás se hayan fundado demasiadas sociedades en algunos puntos. Las rivalidades de estos *clubs*, tal vez excesivamente pronunciadas, han perjudicado indudablemente el desarrollo del *veloz-sport*, que puede y debe ser mucho más floreciente.

He aquí algunos datos históricos. Por el año 1855 apareció el moderno velocipédo. En la Exposición universal de París de 1867 se expusieron muchos tipos por Michaux, fabricante de aquella ciudad, á quien se debe la aplicación del pedal. Hacia la muerte del último imperio el velocipédo había llegado á estar en completa moda. La mecánica reformó este aparato, mejorándole con notables progresos. En 1869 se fijaron en él las tiras ó bandas de caoutchouc, y desde esta época las ruedas de madera y hierro fueron reemplazadas por las de hierro y caoutchouc. En 1870 la madera á su vez fué sustituida por el hierro y el acero, lo que disminuyó el peso medio de estas máquinas en unos 30 kilogramos. Los rudos y pesados velocípedos de madera que se usaron en algunos países, y desde luego en España en tiempos en que más brilló la corte del rey D. Fernando VII, pasaron al panteón de la historia.

La guerra franco-prusiana sorprendió y detuvo este *sport* cuando estaba en su mayor apogeo, y hasta 1872 no comenzó á reorganizarse. Los más afamados corredores antes de la guerra fueron en Francia MM. Castera, Moret, Jau-maillé, Moore, Pascand y Bon; Rousseau en Marsella, y Bellay en Lyon. Numerosas reuniones se verificaron en 1869 y 70 en Amiens, Marsella, Lila, Rouen, Arras, Tolosa, Grenoble, Nimes y París, en donde se celebró una Exposición velocipedista en el Prado Catalán. Hasta 1875 este *sport* no empezó á arraigarse nuevamente. En esta época se celebró en el jardín de las Tullerías una reunión por la sociedad *Velo-sport*. En 1876 comenzó en otros países, especialmente Alemania, Bélgica é Italia, y España en parte, como también en los departamentos franceses, el desarrollo de la afición al velocipédo. El *Velo-Club* de Angers, en la República vecina, inició la organización en dos jornadas de carreras reservadas; una de ellas, un gran ensayo de fondo de 240 kilómetros, de Angers á Tours, ida y vuelta. El vencedor fué M. Tissier, de Chambéry, que recorrió esa distancia en 11 horas y 27 minutos; carrera que se repitió en 1877, obteniendo otra vez este afamado *sportsman* el premio del vencedor. Empleó en la carrera 11 horas y 28 minutos. Desde 1872 á 1876 los mejores corredores fueron los hermanos Carlos y Camilo Thuillet, H. Bascand, de París, especialmente este último, que fué el campeón durante todo este período; Vignet y Joguet, de Lyon, y el ya honrosamente citado Tissier, de Chambéry, verdadero corredor de fondo.

En 1878 comienza á desarrollarse rápidamente el velocipedismo. En 1881 se reunió en París el primer Congreso de Sociedades, que dió por resultado una federación de clubs titulada «Unión velocipedista de Francia», cuya Sociedad emprendió seriamente la organización y reglamentación del velocipedismo. Desde esta época se han celebrado sin cesar Congresos anuales.

C. H. Ferrant sucedió como campeón á C. Thuillet y conservó la primacía hasta 1880, es decir, durante cuatro años. En esta época, M. Civri ganó este puesto y lo conservó honrosamente hasta 1882, siendo á su vez reemplazado en esta fecha por M. Medinger.

Actualmente se cuenta en Francia con un centenar de clubs, algunos de ellos tan importantes como los de Agen, Burdeos, Grenoble, Pau, París y Lyon. Se puede calcular en unos 6.000 velocipedistas los de toda Francia, tanto ciclistas como triciclistas.

Un aficionado parisiense, M. Pagés, ha recorrido en 13 días el trayecto de París á Viena, cuyo camino ha hecho en dos días menos del que empleó á caballo el teniente Zubowitz. ¡Hurra, pues, al velocipedista!

Otra *performance* excepcional fué la de M. Charles Ferront, de París, que recorrió en Londres, en 1879, 146 leguas en 26 horas (legua de 4 kilómetros). También corredor digno de nota es M. Civri, que obtuvo 50 primeros premios en el transcurso de 1885. Mr. Duncan puede considerarse como el tercer corredor inglés en velocidad, después de Howell y Wood, pudiendo afirmarse que es el primer corredor de fondo. Este *sportsman* obtuvo en Francia en un solo año 32 primeros premios. M. Medinger, el campeón de 1883 y 84, ganó también en un año 35 primeros premios. Otro campeón, M. Dubois, es actualmente uno de los más brillantes corredores parisienses.

He aquí ahora una ligera estadística de las carreras celebradas en Francia en los últimos años.

1881.—Reuniones, 45. Carreras, 195. Corredores, 200. Premios, 20.000 francos.

1882.—Reuniones, 74. Carreras, 284, de ellas 26 con triciclo. Corredores, 328. Premios, 32.000 francos.

1883.—Reuniones, 117. Carreras 402 (51 con triciclo). Corredores, 339. Premios, 53.000 francos.

El año 1884 ha seguido la marcha progresiva de los precedentes, pero la diferencia en su favor no es tan sensible como en los anteriores, con relación á los premios distribuidos. Cuanto á reuniones, el número ha aumentado, lo mismo que las carreras y corredores. Lo prueban estas cifras: 1884: reuniones, 139, de las cuales 29 fueron internacionales, 63 regionales y 46 diversas. En estas 139 reuniones se verificaron 490 carreras, siendo 396 con biciclo y 94 con triciclo. Corredores, 490.

Las ciudades que más carreras celebraron fueron: París, 67; Burdeos, 40; Lyon, 30; Grenoble, 25; Angers, 23; Marsella, 17; Pau, 14; Tours, 13; Reims, 11; Saumur, 11; Agen, 10. El total de premios distribuidos durante dicho año se eleva á 55.000 francos, en especial medallas y objetos de arte.

L. J.

(Se continuará.)

JARDINES FLOTANTES.

Los jardines suspendidos de Babilonia, destruidos hace millares de años, gozan aún entre nosotros de cierta celebridad, y algunos los consideran como una de las siete maravillas del mundo.

Jardines suspendidos, sobre todo cuando no todos saben lo que les ha valido tal calificación, presentan sin duda á la imaginación algo muy admirable; pero la idea de jardines flotantes no es menos extraña á todo lo que se presenta á nuestra vista, y no debe picar menos la curiosidad.

Los jardines suspendidos de Babilonia, contruidos con grandes gastos por un déspota para satisfacer un capricho de una de sus esposas, habían sido quizás para el pueblo causa de muchas miserias: los jardines flotantes de Méjico y del valle de Cachemira, obra de pobres agricultores que han establecido en la superficie del agua un suelo artificial cuando les estaba prohibida la tierra, dan al que los cultiva el medio de mantener honradamente á su familia, y proporcionan á las poblaciones vecinas, sanas legumbres y frutas deliciosas.

No pretendemos que los habitantes de Babilonia dejaran de gozar con la vista de aquellos frescos bosques que se levantaban por pisos en medio de la ciudad: concebimos que, testigos de la admiración de los extranjeros, la vanidad nacional les hiciera á veces olvidar todo lo que aquellos jardines les habrían costado; pero no tenemos la misma admiración por una obra que no era ciertamente una creación del genio, y no atestiguaba otra cosa que el poder de un monarca absoluto.

Cuando al principio del siglo XIV fueron vencidos los mejicanos por los pueblos de Collman y Tepanecan, no conservaron libre más que su ciudad y el lago en medio del cual estaba situada. Entonces tuvieron la feliz idea de crearse terrenos artificiales, para hacer nacer en ellos plantas alimenticias. Con sauces y raíces de plantas acuáticas formaron una especie de balsa que fortificaron con ligeras malezas y que cubrieron después con limo sacado del fondo del lago. Aquellos campos artificiales, plantados de maíz, ambrosia, calabazas y diversas legumbres, flotaban sobre el lago y proporcionaban á la ciudad algunas provisiones.

Siendo ya los mejicanos ricos y poderosos, los campos flotantes inventados por la necesidad se cambiaron algunas veces en sitios de recreo y delicias, y lo mismo subsiste aún en nuestros días. Estas balsas, en efecto, unas son parterres adornados de flores brillantes y perfumadas, pero otras son verdaderos jardines, teniendo en medio un árbol ó un pabellón para servir de abrigo en el mal tiempo; y otras, en general, sencillas huertas cuyos poseedores, llamados *chinampas*, proveen de legumbres una parte de la ciudad.

Algo semejante se encuentra en un país aun más favorecido de la naturaleza que Méjico, en el valle de Cachemira, que los conquistadores mongoles llamaban el Paraíso terrestre.

Sin embargo, allí los jardines flotantes son poco poéticos, y cuando se aperciben por primera vez aquellas largas y estrechas platabandas, que parten de diferentes puntos de las orillas del lago de Kutawal, comunmente se los toma por lechos de juncos y de cañas: su construcción es verdad que es de las más sencillas. Empiezan por segar las largas hierbas que crecen en el lecho del lago, en el sitio donde se quiere establecer el jardín; después se trenzan y consolidan con tierra y abono, teniendo cuidado de conservar todo alrededor las cañas y juncos, que deben ser para la futura plantación una muralla protectora. En seguida, sobre aquella plataforma se levantan de distancia en distancia pequeños montones de hierbas de forma cónica y de unos 60 centímetros de alto, en cuya cima se pone tierra sacada del fondo del lago, y sobre esta última capa de tierra se depositan las semillas. Entonces todo está ya listo: las plantas brotan, los frutos engruesan, llegan á la madurez, y no hay más trabajo que cogerlos. Estas balsas están sujetas al fondo por estacas que sirven de anclas y se levantan á voluntad. Hay costumbre de hacerlas largas y estrechas, para que sean de más fácil manejo. Como cuesta poco trabajo el construirlas, no se venden caras, y se puede por una corta suma ser propietario de un jardín flotante de diez varas de largo por tres de ancho.

CABALLOS HERRADOS POR LA ELECTRICIDAD.

El capitán Place, profesor de ciencias aplicadas de la Escuela de caballería de Saumur, en Francia, acaba de ensayar con el mayor éxito el uso de la electricidad para herrar los caballos indómitos, recelosos ó repropios. Es sabido que con frecuencia hay que recurrir á los más violentos medios para herrar el ganado vicioso, y que muchas veces precisa trabarlo y hasta derribarlo en tierra.

Experiencias hechas primero en Saumur, y luego en el 12.º regimiento de coraceros en Angers, por el citado capitán Place, permiten afirmar que por este tratamiento se corrige de una vez para siempre la aversión á la fragua, aun en los caballos más rebeldes. La conmoción eléctrica se da por medio de un frasco especial. El aparato eléctrico empleado lo forman una pila seca y una bobina de inducción, cuyos dos conductores terminan el circuito. Un graduador permite variar la intensidad de la descarga. Con este aparato, tan ingenioso como sencillo, los caballos más tercos, que momentos antes recurrían á toda clase de defensas, se calman instantáneamente y nunca más se oponen al herrado. Más aún: conducidos de nuevo algunos días después á la fragua, se dejan herrar sin la menor oposición.

Tratándose de tan sencillo y económico aparato, creemos que por el Ministerio de la Guerra debería procederse á dotar de él á todos nuestros cuerpos montados.



NOTAS DE CAZA.

Signen las cacerías.—El Madrigal.—Monterías en los Pirineos.—La bendición de los cazadores.—Lobos y jabalíes.—Un marrano en una escuela.—Anuncio cumplido: montería en tierras del Marqués de la Conquista. La cazadora. Zambrana.—Montería próxima.—En la Flamenca.—Cochifrito extremeño.—En los Santos de la Humosa.—Tiro de palomas en Valencia. Competencias. Conmemoración de un desafío en Gandia.—Datos de una cacería en las Encomiendas.—Lord Grey.—Cacería de Principes.

Con el mes último han terminado en Francia las cacerías, por determinarlo así las leyes que rigen allí la caza. En España, por el contrario, atravesamos ahora la época de mayor apogeo.

Se montea allí donde hay reses que montar; se persigue á las perdices diseminadas ya por la estación, con el gusto con que se vá tras de lo difícil de obtener; los conejos, que han podido escapar de la campaña de invierno, procuran escurrir el bulto por entre las piernas de los ojeadores, aleccionados por la experiencia y los consejos de sus mayores; las liebres saben ya más que los taimados conejos y esquivan la tenaz persecución de quienes pretenden tropezar en cualquier raso ó terreno perdido, el pródigo maná de las Encomiendas de Mudela, Las Nieves y cercados de Ávila; en Daimiel se tirotea á los patos, y en las charcas de Villafranca se les foguea con rudo coraje cada quince días, mientras que en los remansos del Ebro y los Alfaques tortosinos realizan pintorescas *barretzadas* los barceloneses que se han quedado en arriendo este inagotable vivero de fúlicas, y los ribereños del Turia alimentan en la poética Albufera su inacabable afición en las tiradas que celebran cada sábado.

Todo es, pues, actividad. Los aficionados españoles no encuentran la vida sino arrebatándosela á tiro limpio á todo animal volátil, terrestre y aun acuático que se les pone por delante.—De propósito digo acuático, porque no há muchos días que he visto cazar truchas al salto en cierto río donde abundan estos sabrosos peces.

Por su parte los aficionados al tiro de pichón se dedican á este agradable *sport* por vía de entremés, y celebran reuniones tan interesantes como las que se han presenciado últimamente en Madrid, Sevilla, Jerez y Valencia, aunque de estas últimas hablaré aparte por merecerlo.

Resulta punto menos que imposible dar cuenta de tanta cacería y tener á nuestros lectores al corriente de lo que ocurre.

**

El noble y decidido *sportsman* Sr. Marqués de Villamayor, hijo segundo de los Sres. Marqueses de la Romana, obsequió últimamente á varios de sus amigos con notable cacería de perdices en su preciosa finca *El Madrigal*, en la provincia de Toledo. Fué una expedición afortunada, en la que hubo necesidad de toda la afición de los expedicio-

narios para sustraerse un solo instante el trato inmejorable á que les sujetaba el anfitrión en la casa de campo. Duró aquella tres días, y fueron de la partida los Marqueses de la Mina y Castelmonecayo, D. Fernando y D. Antonio Soriano, el Conde de San Román, el infatigable don Santiago Udaeta y el Vizconde de Bahía-Honda.

Los ojos fueron notables, sobresaliendo uno en que entre las ocho escopetas se cobraron 36 perdices, muertas á pico.

He aquí los datos que arroja el *carnet*:

CACERÍA DEL MES DE ENERO DE 1887.

Escopetas.	Perdices.			TOTAL.	Liebres.
	1.º día	2.º día	3.º día		
Marqués de la Mina.....	7	10	9	26	»
Marqués de Castelmonecayo.	2	5	1	8	1
Conde de San Román.....	4	8	3	11	2
Vizconde de Bahía-Honda.	2	3	2	7	1
D. Fernando Soriano.....	11	16	15	42	1
D. Antonio Soriano.....	7	14	9	30	»
D. Santiago Udaeta.....	10	15	15	40	1
Marqués de Villamayor....	8	13	10	31	»
D. Fernando Bajo (administrador).....	»	1	6	7	»
	51	85	70	206	6

En resumen: tres días muy agradables y 212 piezas muertas.

En Francia, á pesar de las nieves y fríos, las batidas de montería no dan los buenos resultados que se esperaban, debido principalmente á que existe ahora una humedad tal y el suelo está tan empapado, que los perros pierden el rastro.

Otro tanto ocurre por la frontera pirenaica, según testimonio del distinguido corresponsal Sr. Sorluce. Las sociedades de caza de Biarritz, de Arcachon y de Pau inauguraron con el ceremonial de siempre las batidas semanales de jabalíes y raposos.

En Biarritz reuniéronse en la iglesia de Santa Eugenia los cazadores y señoras, llevando todos el frac ó corpiño encarnado. Celebró la misa el abate Mr. Cazaux, y durante la elevación el *piqueur brigadier* avanzó con el perro mejor hasta el altar y entonó la tocata de honor.

Luego el párroco dirigió una plática á la distinguida concurrencia, que siguiendo las antiguas usanzas pedía al Todopoderoso bendijera sus recreos.

Terminada la misa, y en el átrio de la iglesia, cuando los jinetes todos se hallaban á caballo, las señoras en los charabanes y los monteros con sus jaurías de perros, avanzó el cabildo y al son de las trompas de caza dió la bendición.

El acto fué solemne, asistiendo todas las principales familias de Bayona y de las colonias española, inglesa y rusa residentes de Biarritz.

La cacería, muy bien dirigida por el *maitre d'équipage*, Mr. de Lassalle Hérou, empezó á las once y media, terminando al anochecer, siendo cobradas varias piezas y coronando tan amena fiesta un banquete y baile.

Desde entonces, tanto allí como en Arcachon y Pau, se repiten las cacerías, muy animadas y concurridas.

El jefe del 18.º cuerpo de ejército francés y de la Capitánía general de Burdeos, general Cornat, que es un gran cazador, ha dado animación á varias batidas organizadas en la vertiente francesa.

Instalándose en el *chateau* de Lasteyrie, en casa del antiguo magistrado Mr. Marc de Lacrouille, el general Cornat, su Estado Mayor é invitados han hecho grandes estragos entre la caza menor de las renombradas llanadas de Mareuil.

Pero no solamente se han cazado durante varios días, escopeta en mano, aves, liebres y conejos, sino que también se han organizado batidas, siendo la más notable por las peripecias ocurridas la última contra los lobos, y en la cual tomaron parte numerosos convidados de la aristocracia del *Midi*, todos á caballo, con gran número de *piqueurs* y una hermosa jauría de 40 perros.

Tan animada montería duró once horas, desde el amanecer á la noche, siendo cogido al fin un soberbio lobo, terror de la comarca.

Los jabalíes aparecen este año proporcionalmente en menos número que los lobos; no obstante, en los bosques fronterizos de la Navarra francesa y Bearn son varias las batidas organizadas, aunque con escaso éxito, excepto la dirigida por el sargento de aduaneros y afamado tirador Daffié, quien ya antes mató entre Urdax y Baigorri un jabalí de 250 libras.

Los lobos están haciendo estragos á lo largo de toda la frontera y Midi, en el territorio de Cheylade, y principal-

mente en las propiedades de Mr. Andrand de Chauvier donde de un golpe han sido víctimas 14 vacas, terneros y ovejas.

También han aparecido por San Andrés de Allas.

Las autoridades civiles y militares en muchos puntos del Mediodía se han visto obligadas á organizar cacerías oficiales.

Entre ellas ha descollado la organizada en el Ayuntamiento de Sarlat por Mr. de Laval, *lieutenant de Louverie*, en unión con todos los alcaldes de la comarca.

Un caso extraordinario acaba de ocurrir en Villeneuve-de-Rivière á un joven pastor.

Una partida de cazadores daba una batida en los últimos días del año en los bosques de Cuguron, persiguiendo á un enorme jabalí, el cual, viéndose alcanzado por los perros, saltó de la selva y dirigióse al llano de Bordes, donde en medio de su rebaño acometió al pastor, y con verdadera furia lo lanzó de un colmillazo á dos metros de altura.

El infeliz sufrió de nuevo varias embestidas y terribles heridas, hasta que al fin hicieron soltar su presa al jabalí los perros.

Cuando conoció que la jauría y los cazadores le daban de nuevo alcance, el jabalí, corriendo desenfrenado, penetró en el pueblo de Bordes y embistió en plena calle á varias personas.

Metióse en el patio de la escuela, y perseguido allí por cazadores y paisanos, saltó por las paredes y fué á encasillarse contra la iglesia. Aquí sufrió una verdadera descarga de fusilería sin resultado, y viéndose perdido, atacó con furor á una puerta de madera para escaparse de nuevo. Pero tal fué su violencia, que el jabalí se quedó con la cabeza metida dentro de las tablas y fué muerto á hachazos.

En EL CAMPO correspondiente al 1.º de Diciembre próximo pasado publiqué la siguiente noticia:

«El día 19 del pasado fueron invitados por el incansable Marqués de la Conquista, para una montería de reses en sus propiedades, los Sres. Guillén, Marqués de Yarayabo, Conde de Humanes, Moreno, Zambrana, Perotes y algún otro aficionado cuyo nombre no recuerdo.

«Tan distinguidos cazadores van á inaugurar una nueva dehesa en el término de las Mesas de Ibor, que ha adquirido el Sr. Marqués de la Conquista, en terrenos próximos á sus posesiones de caza de Navalmoral.

«Como es consiguiente, concurrirán á la montería varios aficionados de Extremadura, y harán los honores el propietario de la dehesa y su encantadora hija la distinguida *sportsman* Lucía Orellana.

«Procuraremos dar cuenta en EL CAMPO del resultado de tan envidiable fiesta.»

La montería se ha verificado á mediados de mes, con el éxito que corona á todas las del ilustre Marqués de la Conquista. Fué brillante la fiesta, pero más lo hubiese sido á haberse cumplido el programa en su integridad. Para los expedicionarios de Madrid hubo un gran contratiempo. Lucía Orellana, la imponderable cazadora Lucía, no pudo concurrir á la fiesta dada por su antañísimo padre. La decepción de los invitados fué grande cuando supieron la ingrata nueva. La cazadora, como llaman en el país á esta moderna Diana, que ni en ardores cinegéticos ni en personales encantos cede á la que amó castamente en la Grecia pagana al pastor Endimion, privó á la expedición de sus naturales encantos.

Lucía Orellana es amada en Extremadura y despierta la admiración de cuantos cazadores han tenido la fortuna de tratarla, porque prefiere disfrutar en las selvas á brillar en los salones cortesanos. Su legítima vanidad de cazadora base visto infinidad de veces satisfecha al presentar á sus admiradores como trofeos de sus cinegéticas empresas un jabalí, un ciervo ó un gamo á los que hizo morder el polvo con su valentía y destreza, ya en los poblados cotos de Extremadura, ya en los riscosos de Sierra Morena, acompañada de su padre y hermanos.

Al manifestar los convidados al Marqués su sentimiento, prometiéndoles éste que en el mes próximo serían cumplidos sus galantes deseos en otra montería.

Asistieron á la de Ibor, de Madrid, y en primer término D. Antonio Zambrana, el cazador *neto* por lo inteligente, incansable y certero, cuyas cualidades ha adquirido con el uso constante á que su afición sin ejemplo le ha llevado, haciéndole recorrer durante veinticinco años las fragosidades de Sierra Morena, persiguiendo y dando caza á innumerables reses, sin importarle un bledo el difícilísimo ascenso de las empinadas crestas, y costando impávido los bordes de los precipicios que en dicha cordillera existen; haciéndose admirar hasta de los habitantes de aquella región y mereciendo el glorioso nombre de *decano de las monterías de Sierra Morena*, con que es conocido entre los cazadores. Acompañábanle los Sres. Marqués de Yarayabo, Vizconde de Iruete, Conde de Humanes, D. Francisco López Bayo y D. Fernando Soriano. Los demás invitados no pudieron concurrir.

El 11 por la noche salieron los expedicionarios de la estación de las Delicias, llegando á la mañana siguiente á Navalmoral de la Mata, donde ya los aguardaban servidores del Marqués con buenos caballos, en los que hicieron el trayecto que los separaba del punto de reunión, sito en la fértil ribera del Tajo, adonde llegaron á las dos horas y media de cabalgar. Allí les fué servido un succulento almuerzo, al que hicieron los mayores honores.

Momentos después las trompetas y clarines de caza anunciaron la llegada de los demás expedicionarios, y en efecto, se presentaron el noble Marqués y su hijo D. Antonio, que les saludaron con el más afectuoso cariño y exquisita cortesía. Acompañaban á los de la Conquista don Juan Palacios (de Trujillo) y los Sres. Vega (D. Camilo y D. Antonio), de Mesas de Ibor. Seguía al Marqués el jefe de su perrera, rodeado de la magnífica recova que aquél ha logrado reunir á costa de mucha inteligencia, grandes sumas y costosos sacrificios. Es ésta de las mejores traillas que se conocen, y está á cargo de uno de los buenos perreros españoles, tanto por el celo é inteligencia con que los trata, cuanto por el cariño que les profesa. Este cariño le hace á veces arriesgar hasta su propia vida por salvarlos, como en esta montería acaeció; pero no adelantemos los sucesos.

Merecen ser citados, entre los muchos sobresalientes, los hermosos lebreles *Bucero*, *Bocanegra*, *Carabina*, *Lucero*, *Ligero* y *Turco*, que por sí solos son bastantes para no dejar una sola res en la mancha más grande y arropada que darse pueda.

Después de los recíprocos saludos y presentaciones, y terminado el almuerzo, se emprendió la marcha con dirección á Mesas de Ibor, llegando á la hora y encontrando preparado ya un alojamiento todo lo confortable que pudiera apetecerse.

Tres días duró la cacería, en los que se batieron las famosas manchas denominadas *Mahillo*, *Cerro de la H.*, *Veneruelos* y *Los Pimpollares*. Nueve jabalíes tenían en ellas su guarida, y los nueve fueron levantados de sus encamos por la jauría, y obligados á precipitarse por sus acostumbrados *pasiles*, cuyos portillos estaban custodiados por las escopetas. Fué rara coincidencia que las nueve víctimas debiesen su muerte, por iguales partes, á las escopetas *blancas*, *negras* y *recova*.

Se dieron muy buenos tiros y cobraron muy bien los perros; pero nada tan digno de mención como la muerte del mayor cochino, llevada á cabo por el perrero y los magníficos animales que tiene á su cargo. Levantada esta fiera de su encamo por dos perros, despreció al pronto á sus enemigos; pero al ladrido de *llamada* acudieron otros y otros, viéndose en un momento rodeada y acosada por lo más selecto de la jauría. El animal se enfurece, eriza sus canosas cerdas y afila sus formidables defensas; inyectados sus hundidos ojos y arrojando espumarajos con el incesante movimiento de sus mandíbulas poderosas, guarece su cuarto trasero en una espesa mata y se dispone á rajarse á los más audaces y valientes. Fernando (así se llama el perrero) oye el ladrido de *parado*, y conociendo por él y por algún quejido que se estaba librando formidable batalla, acude presuroso, temiendo inmolarse el jabalí sus más queridos animales, como hubiera sucedido á no ser por su arrojo y valentía. Aculado como estaba el cochino cuando Fernando llegó, y animándose los perros más y más con su presencia, la lucha se hizo más sangrienta, y *Turco* y *Ligero*, más valientes ó menos sagaces, sintieron sus carnes desgarradas por los colmillos de la fiera. No pudo el intrépido perrero contemplar más tiempo tan desventajosa pelea, y tomó en ella parte, sin considerar lo fácil que era sufririese él la misma suerte que sus perros, y provisto sólo del cuchillo de monte, con admirable inteligencia y sangre fría lo hundié varias veces en el cuerpo del cerdoso, vengando de este modo los lastimeros quejidos que sus perros moribundos exhalaban.

Tan grandioso espectáculo fué contemplado por media docena de escopetas, proporcionándoles el rato más delicioso que disfrutarse puede. El cochino pesó ocho arrobas.

El número de escopetas que se reunieron fué de 61 entre blancas y negras, figurando en éstas los más intrépidos y diestros cazadores de la sierra, tales como Juan (cirujano), Dundas, Juan de Inés, los dos Solís, el valiente Esteban González y otros cuyos nombres no recuerda el distinguido cazador que me facilita estos datos. Tanto éstos como sus demás compañeros y batidores amenizaban las veladas con sus chispeantes ocurrencias, sin olvidar tampoco *doblar el brazo* de lo lindo á costa de las escopetas blancas, formando al efecto el consabido consejo de guerra á los señores Conde de Humanes y López Bayo, que tuvieron la suerte de matar dos cochinos.

Nombraron estos señores sus defensores, que en elocuentes discursos probaron la injusticia de la demanda, aduciendo datos exactos de las muchas reses que en otros puntos habían muerto sus clientes; pero los lógicos argumentos y sofisticas argucias de que los oradores hicieron uso se estrellaban contra la socarrona habilidad de sus contrarios, viéndose el tribunal obligado á condenar á los citados señores.

res en cuatro arrobas de vino, que, dicho se está, pagaron con sumo gusto.

El 16 por la tarde regresaron nuestros expedicionarios, altamente agradecidos al Sr. Marqués y muy satisfechos del resultado de su expedición.

**

Para mediados de este mes se está organizando por el señor Conde de Agramonte otra batida á Sierra Morena, que, dada la práctica de tan notable cazador, obtendrá brillantes resultados.

Aunque no se sabe á ciencia cierta quiénes tomarán parte en ella, de presumir es acudir á la flor y nata de los aficionados de Madrid. Por de pronto serán de la partida los señores citados en la anterior y D. Ricardo Guillén.

Tan luego como se efectúe, daré de ella conocimiento á los lectores de EL CAMPO.

**

Á la cacería con que los Sres. Duques de Fernán-Núñez estrenaron las magníficas habitaciones dispuestas para cazadores en su renombrado palacio de La Flamenca, concurrieron los Sres. Duque de Alba, Marqués de Ahumada, Condes de Gomar y del Villar, Vizcondes de Bahía-Honda y de la Torre de Luzón, D. Carlos Calderón y D. Fernando Soriano.

Los expedicionarios celebraron el admirable acierto y el talento de observación que ha presidido en la distribución-decorado y mueblaje de las citadas habitaciones.

En las horas que los invitados dedicaron á la caza, mataron unas 150 piezas próximamente.

El 28 del pasado mes se celebró otra cacería en la que se cobraron 115 piezas, entre ellas un gamo. El Sr. Lopategui, uno de los invitados, fué atropellado por un gamo.

**

El Sr. Marqués de Castro-Serna dió hace días una comida á algunos de sus amigos y contertulios de la Cervecería inglesa, con el pretexto de hacerles probar un «cochifrito» procedente de sus notables posesiones de Extremadura.

Asistieron á esta agradabilísima fiesta, entre otras muchas personas, los Sres. Fernández Villaverde (D. Raimundo), Aufrán, Campuzano, Condes de Peña-Ramiro y de Niebla, Núñez de Prado, Segovia (D. Antonio y D. Carlos), Doserte, Jiménez Delgado, Duque de Lucca, Camisón y García Díaz.

Según parece, estas fiestas se repetirán periódicamente.

**

La inclemencia del tiempo estropeó la partida de caza en los Santos de la Humosa, que anuncié oportunamente.

Quedó reducida la diversión, en su parte cinegética, al cobro de unos 60 conejos, 8 perdices y una liebre. Eran cinco los cazadores: el Abad de la Magistral de Alcalá, experto aficionado; el cuñado del Sr. Abascal (D. Antonio), D. Juan Flores, otro madrileño cuyo nombre no recuerdo y el dueño de la posesión.

El Sr. Abascal ha prometido la revancha á sus amigos antes de la clausura de la caza.

**

La decidida afición que profesan los valencianos á las armas de fuego halla en todo tiempo su válvula de expansión en tiradas de palomas que se verifican en el sediento cauce del Turia, junto á la capital.

Las reuniones de aficionados á tan difícil distracción están ahora animadas como nunca. El tiro del Casino de cazadores, hacia la parte del mar, y el del Casino de San Humberto, hacia la de tierra adentro, comparten el interés de los aficionados en esta época en que la falta de caza en dicho país les consiente algún vagar. Las tiradas de los jueves y las de los domingos están animadísimas, singularmente las últimas, á las que asisten cientos de escopetas y miles de espectadores, entre los que sobresalen muchas señoras, que sentadas en blancas sillas de madera y enea, que al efecto alquilan las sociedades, pueden celebrar la destreza de los tiradores y compartir con ellos las emociones de la fiesta.

El tiro de paloma, tal como se efectúa en la pintoresca ciudad de Levante, reviste para los profanos, atractivos que no se encuentran en el tiro de pichón, impuesto por Inglaterra á todos los países del mundo.

El duro y vivaz palomo manchego, lanzado de súbito al espacio por un brazo nervudo cuya fuerza deja atrás á las máquinas disparadoras que se usan en el extranjero, y que responde dócilmente á una intención jamás de antemano sorprendida, halla una defensa que la jaula de los modernos y aristocráticos tiros de pichón no permite. Si el palomo y toda ave puede ganar terreno como 100 en los segundos que suceden al momento en que sale de la jaula, le gana como 500 lanzado por un brazo de acero que le imprime su fuerza y le obliga á llevar cierta dirección, más ciega y obligada por el hecho de arrancarse las plumas timoneras cuando le tiene en la mano y pregonar con grito singular la voz de *á pacto ó á broma*.

En Valencia ha habido en todo tiempo excelentes *colombaires*, como se les llama en el país, y entre ellos recuerdo

al famoso *Tonét*; pero ninguno ha aventajado al que tiene ahora á su exclusivo servicio el Casino de cazadores, al renombrado *Llauradoret*. No hay defensa contra su brazo y su destreza. Los campeones de los tiros de pichón internacionales, esos que ganan *poules* de 12 por 12, se darían por archisatisfechos con matarle 8 palomos de 12. Sólo así se explica que los tiros buenos entre el palomo á brazo y el pichón en jaula no guarden proporción.

Dícese por Valencia que el famoso tirador sevillano señor Abaurre, ganador de soberbias *poules*, y laureado campeón se propone visitar aquella ciudad y asistir al tiro indígena de palomos que desconoce. Si es así, y de ello holgaríanse los cazadores valencianos, podrá el Sr. Abaurre convencerse prácticamente de las mayores dificultades que el referido estilo de tirar ofrece.

En el tiro de pichón en jaula puede apretar á los aficionados de Valencia, así lo creo; pero dudo que pudiera hacer otro tanto en el tiro de pichón á brazo.

Raro es el día que no se celebran ahora competencias. Una de las más aplaudidas fué la que se disputaron los socios del Casino en el cauce del Turia. En ella fueron vencidos los vencedores de la renombrada competencia de Gandía, Sres. Ródenas y Salvador (Bautista), por sus compañeros los Sres. Beltrán y Bru: los primeros mataron 9 palomos de 20, y los segundos, de 20 derribaron 14.

Comentóse mucho la derrota de tan diestros cazadores, y se pactó la revancha para el jueves 27 de Enero, en cuya competencia triunfaron los Sres. Ródenas y Salvador, por 12 contra 20 de los Sres. Beltrán y Bru, que mataron de 20 pájaros 10. Advierto que los pájaros los soltaba el *Llauradoret*, que es como decir que había de acertarse á una exhalación con alas y sin cola.

Todos cuatro son notables tiradores, de los que acostumbra á hacer prodigios con la escopeta en la mano, y que con los Sres. D. Manuel Carretero, Tramoyeres, Salvador Martínez, Bartolomé Hernández y algún otro, están ahora en moda en las tiradas del Casino.

En el de San Humberto, de la misma ciudad, hay también aficionados que no van á la zaga de los citados, en las sesiones de la *Pechina*.

La noche del martes 25 de Enero último reuniéronse en fraternal banquete unos 45 socios del Casino de cazadores para conmemorar el ruidoso triunfo obtenido por el Casino en la competencia de Gandía en el mismo día del año anterior.

El banquete se celebró en la casa social, ocupando el puesto de honor el digno y simpático presidente del Casino, Sr. Malo de Molina y los triunfadores en la competencia, Sres. Salvador y Ródenas.

No hubo en aquel agradabilísimo acto ni una sola nota que discordase. Únicamente interrumpían tan alegres conversaciones los taponazos del champagne, cuyo ruido sonaba en el oído de los comensales como el de un disparo feliz.

Inició los brindis el ex jefe de Estado Mayor y cazador por todos querido Sr. Ródenas, con frases vehementes, recuerdos tan cariñosos como dignos y acentos salidos del alma; siguióle el joven letrado Sr. Beltrán, con una bonita *carambola* de discreción y elocuencia; y ya roto el hielo de la modestia, lanzáronse otros varios al campo de la oratoria, sin otras armas que las de la sinceridad y el cariño, que son las mejores. Si se aplaudió el triunfo de Gandía, nadie aludió á los vencidos sino para brindar por ellos; galantería que deben tener en mucho los cazadores de la patria de San Francisco de Borja, á fuer de bien nacidos. Cerró los brindis el Sr. Malo de Molina, joven brillante á quien no he visto tirar, pero de quien sé decir que si maneja la escopeta como la palabra, el *Gran premio* de Mónaco le corresponde de derecho y por aclamación. El hermoso discurso del presidente fué también aplaudido con calor.

Nota bene. El Sr. Martí piensa hacer una gran tirada de los doscientos discursos que dedicó á su amigo el señor *Brogués*.

**

RESULTADO DE LA SEGUNDA CACERÍA EN LAS ENCOMIENDAS DE SANTA CRUZ DE MUDELA.

	Conejos..	Liebre..	Perdices..	TOTAL..
Marqués de Mudela.....	71	19	47	137
Francisco Losada (Conde de Valdelagrana).....	70	23	70	163
F. López Bayo.....	88	17	57	162
Goizueta.....	50	16	45	111
Bruguera.....	69	15	41	125
Amezua.....	58	18	39	115
Manuel Palacios.....	112	29	22	163
Venancio López.....	64	18	65	147
F. Jaquetos.....	43	12	26	81
Gonzalo Rivera.....	53	2	39	94
Julán (?).....	64	14	34	112
Guardas.....	120	27	26	173
	862	210	511	1.583

Por causa de mi ausencia de Madrid no había podido publicar aún estos datos.

Observarán mis lectores que se empataron el Sr. Conde de Valdelagrana y el Sr. Palacios, si bien el triunfo corresponde al primero por la calidad de las piezas. Las perdices tienen más que matar que los conejos.

**

Invitados por el Sr. Conde de Montarco, corrieron liebres á caballo, el día de las Candelas, en Vacía Madrid, varios aficionados madrileños, entre ellos los señores don Eduardo de Santa Ana y Conde del Villar. El Sr. Elduayen, que era uno de los invitados, no pudo asistir, por sufrir ligera indisposición. La jornada fué divertida, aunque se cazó poco.

**

Cierro esta crónica de caza anunciando la llegada á Madrid, de paso para Sevilla y Sanlúcar, de uno de los más grandes cazadores del mundo: Lord Grey.

Tan distinguido *gentleman* y prodigioso cazador — á quien EL CAMPO saluda — ha sido invitado por SS. AA. los Sres. Duques de Montpensier y Condes de París á pasar con ellos una temporada en Andalucía.

Excusado es decir que el ilustre Lord concurrirá á las brillantes cacerías que se preparan en honor de SS. AA. los Condes de París y de SS. AA. los Condes de Eú, herederos de la corona del Brasil, y á las que asistirán la princesa Elena, el Ministro del Brasil y otros personajes.

No fuerzo la frase diciendo que la cacería será de *Príncipes*.

JULIÁN SETTIER.



CARRERAS.

SOCIEDAD PARA EL FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR EN ESPAÑA.

GRAN PREMIO DE MADRID

10.000 PESETAS Y EL 50 POR 100 DE LAS MATRÍCULAS AL PRIMERO. EL 10 POR 100 DE LAS MISMAS AL SEGUNDO.

Inscripciones para las que han de celebrarse en 1889.

EXCMO. SR. D. G. GARVEY.

Athol, potranca p. s. i. alazana, por Storm y Blair.
Romana, potranca p. s. i. castaña, lucero y cabos negros, por Fitz-Plutus y Fita.

Huérano, potro p. s. i. castaño oscuro, por Rifle y Ellermira.

Genaro, potro p. s. i. castaño gano, por Rifle y Lucrecia.

Abel, potro p. s. i. alazán, por Tristán y Eve.

Plutón, potro p. s. i. castaño, por Fitz-Plutus y Muscadina.

León, potro p. s. i. alazán, por Tristán y Leonide.

Todos nacidos en Jerez de la Frontera.

EXCMO. SR. MARQUÉS DE ALCAÑICES.

Aljete, potro p. s. i. castaño, por Thunderstone y Quera.
Mónica, potranca p. s. i. alazana, por Thunderstone y Etrenne.

Nacidos en Aljete (provincia de Madrid).

SR. D. MIGUEL TRILLO.

Missy, potranca p. s. i. alazana, por Thunderstone y Ancilla.

Madi, potranca p. s. i. castaña, por Thunderstone y Black-sea.

Sevillana, potranca p. s. i. castaña, por Pagnotte y Lady Fanciful.

Niña, potranca p. s. i. alazana, por Monkastle y Ganga.

Veremos, potro p. s. i. castaño, por Monkastle y Minim.

Nacidos todos en Aranjuez (Real yeguada).

EXCMO. SR. MARQUÉS DE VILLAMEJOR.

Salambó, potranca p. s. i. alazana, por Double-blanc y Volte-face.
Candelaria, potranca p. s. i. castaña, por Double-blanc y Generosity.
La Fragosa, potranca p. s. i. alazana, por Double-blanc y L'Etoile.
El Espartero, potro p. s. i. castaño, por Double-blanc y Miss Lizzie.
Palafox, potro p. s. i. castaño, por Double-blanc y Reine Claude.
 Nacidos todos en Negrlejo (San Fernando de Jarama).

EXCMO. SR. DUQUE DE FERNAN-NÚÑEZ.

Darro, potro p. s. i. castaño, por Diletto y Miss Pretention.
Paladin, potro p. s. i. castaño claro, por Pagnotte y Sonnette.
Doña Sol II, potranca p. s. i. castaña obscuro, por Diletto y Alva.
Desdémona, potranca p. s. i. castaña obscuro, por Diletto y Rigolade.
Delta, potranca p. s. i. castaña obscuro, por Diletto y Emmeline.
Dilmen, potranca p. s. i. alazana, por Diletto y Georgina.
 Nacidos todos en La Flamenca (Aranjuez).

SR. D. HIGINIO DE RIVERA.

Puigcerdá, potranca p. s. i. alazana, por Berryer y Palatine.
 Nacida en el Mas Bedriñans (Puigcerdá).

SRES. D. ALFREDO FERREIRA DOS ANJOS Y D. IGNACIO DE CASAL RIBEIRO.

Comtesse Adele, potranca p. s. i. alazana, por Comte Alfred y Etouppille.
 Nacida en Villa Franca de Vira (Portugal).

CARRERA DE COMPETENCIA.

Inscripciones para la que ha de tener lugar en 1888.

EXCMO. SR. D. G. GARVEY.

Granizo, potro p. s. i. alazán tostado, lucero corrido, por Storm y Ellermira.
Ramo, potro castaño, lucero corrido, por Storm y Bouquet.
Rayo, potro castaño obscuro, por Storm y Betty.
 Nacidos todos en Jerez de la Frontera.

EXCMO. SR. MARQUÉS DE VILLAMEJOR.

Telegrafo, potro alazán, por Double-blanc y Volte-face.
Ciruelo, potro alazán, por Double-blanc y Reine Claude.
Flecha, potranca castaña obscuro, por Double-blanc y Generosity.
 Nacidos en Negrlejo (San Fernando de Jarama).

SR. D. GONZALO FIGUEROA.

Fanchette, potranca castaña, por Bay-Archer y Florentine.
Terrery, potro alazán, por Ruy-Blas y Locknote.
Sacristán (ex Guerrier), potro castaño, por Foudre de Guerre y una hija de Turbine.
 Nacidos todos en Francia é importados en Diciembre de 1886.

SR. D. MIGUEL TRILLO.

Alegria, potranca castaña, estrella, por Skylark y Allegra.
Caré, potranca castaña claro, por Sir Bevy y Cara.
 Nacidos en Inglaterra é importados en Diciembre de 1886.

EXCMO. SR. DUQUE DE FERNAN-NÚÑEZ.

Hérat, potro castaño, por Bariolet y Miss Pretention.
Saigón, potro castaño, por Pagnotte y Sonnette.
Carita, potranca castaña, por Monkastle y Emmeline.
Partenza, potranca alazana, por Pagnotte y Georgina.
 Nacidos en La Flamenca (Aranjuez).

La Sociedad de Fomento de la cría caballar ha acordado variar la fecha del tercer día de carreras, fijándola para el 17 de Mayo.

Se habla de una reunión extraordinaria en Aranjuez para el 11 de Abril, que constará de una carrera militar, una de saltos, dos handicaps y un criterium. Inscripciones condicionales.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

TIRADA ORDINARIA DEL DÍA 15 DE ENERO, Á LAS DOS DE LA TARDE.

Muy poco concurrido el tiro en este día. Los Sres. Marqués de Villamayor y Heredia (D. F.), que llegaron primero, tiraron un *match* en 11 pájaros, que ganó este último matando 8, por 7 su contrincante. Tiraba D. Fernando á 27 metros y el Marqués á 25.

Terminado el *match*, tomó parte en las dos piñas siguientes D. Fabián Gómez del Castaño.

La 2.^a piña en 5 pichones, la 3.^a en otros 5 y la 4.^a de *carambolas*, fueron también ganadas por el Sr. Heredia á las distancias de 28, 29 y 22 metros respectivamente.

Desanimados estos señores al ver que no acudían más socios, terminaron la tirada, siendo las tres y media.

**

TIRADA ORDINARIA DEL DÍA 18, Á LAS DOS DE LA TARDE.

Con poca más animación que en la anterior se dió principio á esta tirada con un *shooting-out* entre los Sres. Marqueses de Villamayor y de Yarayabo, D. Francisco López Bayo y D. Santiago de Udaeta, ganándolo el Sr. Marqués de Yarayabo en 26½ metros.

La 2.^a piña en 3 pichones, en la que tomó también parte el Sr. Heredia (D. F.), fué disputada por el mismo Marqués al Sr. López Bayo, que la ganó matando el 4.^o pájaro, que se aumentó por el empate; sus distancias 26 metros, y 27½ el primero.

En la tercera piña, en 5 pájaros, quedaron luchando el Sr. Marqués de Villamayor, que la ganó (á la distancia de 25) matando 4 de los 5, más el 6.^o que se aumentó por el empate, y el Sr. Udaeta que erró éste, habiéndole sucedido lo propio con el 3.^o; su distancia 27½.

La 4.^a piña, en un pájaro, fué muy reñida entre los mismos dos señores que lucharon en la anterior, habiendo sido necesario aumentar hasta 6 el número de pichones por los continuos empates: ganó también el Sr. Marqués, matando el 6.^o que erró el Sr. Udaeta; distancias 26 y 27½ metros respectivamente.

Fuó la piña de la tarde la 7.^a, en 7 pájaros, igualándose los cuatro tiradores primeros en el 7.^o pichón, con el señor Heredia, que mató 5 de los 6 primeros; mas venció este señor haciendo seis *buenos* con el séptimo que tiró.

Jugáronse después dos de *carambolas*, habiendo hecho la primera el Marqués de Villamayor y la segunda el señor López Bayo: todos los tiradores á 24 metros.

Concluidas éstas, se retiraron los dos señores últimamente citados y el Sr. Udaeta, concertando los dos restantes cinco *matches* seguidos, el primero á tres pájaros y los otros cuatro á uno. Ganó el Sr. Marqués de Yarayabo el 1.^o, 2.^o y 4.^o; el 3.^o el Sr. Heredia, y el 5.^o quedó tablas, aun después de haber aumentado un pichón por el empate.

La tirada terminó á las cuatro y tres cuartos.

**

TIRADA ORDINARIA DEL DÍA 25, Á LAS DOS DE LA TARDE.

Bastante más animado el tiro que en los días precedentes, se jugaron las dos primeras piñas entre los Sres. Marqués de Villamayor, Vizconde de Bahía Honda y D. Antonio Soriano; la 1.^a en 3 pájaros, disputada por el señor Marqués, que erró el 5.^o, al Sr. Soriano que mató los tres concertados, más los dos que se aumentaron por el empate; y la 2.^a en cuatro, ganada por el de Villamayor. La distan-

cia respectiva de estos tres señores fué, en la 1.^a de 25, 24 y 25 metros; en la 2.^a, D. Antonio á 26.

Llegaron á punto de tomar parte en las dos siguientes los señores Heredia (D. F.), Marqués de Castel-Moncayo y de la Mina, Gómez del Castaño (D. J.), López Bayo (D. J.), Udaeta (D. S.) y Conde de Estradas. Tiróse la 3.^a piña en 5 pichones, quedando luchando en ella los Sres. Marqués de Villamayor y López Bayo, que mataron 4 cada uno, con el de Castel-Moncayo que hizo los cinco *buenos*; á 25 metros todos los tiradores.

La 4.^a, en 3 pájaros, fué muy disputada por el señor Heredia al de Castel-Moncayo, que fué el que más afinó toda la tarde, errando sólo el último pájaro de la piña siguiente. Hubo necesidad, en la que nos ocupa, de doblar el número de pichones, pues el Sr. Heredia mató los cinco primeros, errando el sexto. Tiraba el Sr. Marqués á 24 metros; su competidor á 25.

Ninguna tan reñida y animada como la 5.^a, en un pichón, luchando al fin en ella los Sres. Soriano, Marqués de la Mina y Udaeta: llegaron al 5.^o pájaro con cuatro *buenos* cada uno; pero el 6.^o sólo lo mató el Sr. Udaeta, saliendo vencedor, á la distancia de 27½ metros, y sus contrarios á 25. Tomó también parte en esta tirada el Sr. Duque de Alba.

La 6.^a, en 5 pájaros, la jugaron sólo los Sres. Heredia, López Bayo, Udaeta y Conde de Estradas, que la gauó á 23 metros.

Entre los muy buenos tiros que durante la tirada se dieron, son dignos de especial mención, en la 3.^a piña, el 2.^o del Marqués de Villamayor y el 3.^o del Sr. López Bayo, y en la 4.^a el 2.^o del Sr. Heredia.

La tirada terminó á las cuatro y treinta.

L.

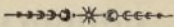
AVISO.

Varios suscritores de Madrid y de provincias nos han excitado á que publiquemos *Almanaque*, como hacen la mayor parte de las revistas é ilustraciones nacionales y extranjeras. La petición es justísima en este siglo de los almanques.

En lo sucesivo también EL CAMPO publicará su *Almanaque*, que aunque alusivo á todos los géneros del *sport*, se referirá especialmente á la cinegética. Será un *Almanaque* del cazador, ilustrado con grabados y con su correspondiente *carnet* para todos los días del año.

El *Almanaque* de EL CAMPO para el año venatorio de 1887-88 le publicaremos con la oportunidad necesaria á fin de que puedan recibirle nuestros suscritores en los primeros días de Julio, que es cuando puede considerarse que empieza el año de caza. Comprenderá el *Almanaque* desde 1.^o de Julio de 1887 á fin de Junio de 1888.

Le recibirán gratis todos los actuales suscritores que sigan siéndolo, y los nuevos que se suscriban por un año ó seis meses. Los futuros suscritores por un trimestre podrán obtenerle á mitad de precio.



TRIÁNGULO DE PALABRAS.

Solución al triángulo del número anterior.

L O P E R A
 O P E R A
 P E R A
 E R A
 R A
 A

EL CAMPO

REVISTA DE SPORT

AGRICULTURA. — JARDINERÍA. — CAZA. — PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20	pesetas.
Seis meses.....	11	»
Tres.....	6	»

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25	francos.
Seis meses.....	14	»
Tres.....	8	»

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO

Año.....	8	pesos fuertes
Seis meses.....	4.50	»
Tres.....	2.50	»

OFICINAS:

Calle Mayor, 78, entresuelo.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
 IMPRESORES DE LA REAL CASA.
 Paseo de San Vicente, 20.

CANDIDO DE ALBERDI

FABRICANTE DE ARMAS
 EIBAR (GUIPÚZCOA)

Premiado con medalla de oro en la Exposición de Matanzas (Isla de Cuba) por sus escopetas de caza.

Se construyen toda clase y sistemas de escopetas, carabinas, pistolas y revólvers. Escopetas centrales de dos cañones, superiores, izquierdo *Choke-Bored*, de doble y triple cierre automático, llaves delanteras adherentes, con gatillos de resalto y del sistema que se indique, á precios convencionales. Se emplea acero en todas las piezas de ajuste y adherencia.

Pidanse catálogos y detalles.

ATOCHA, 25, PRAL.



CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado
 PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para
 guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL
 Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.
 MADRID.

ATOCHA, 25, PRAL.



BORRADORES Y APUNTES

(ENSAYOS EN VERSO)

POR D. OCTAVIO CUARTERO

con un prólogo de

D. I. FERNANDEZ FLOREZ (FERNANFLOR)

Se vende en la librería de Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, al precio de 3 pesetas.

PARA CAZA Y VIAJE

Excelentes cubiertos de tres platos y tres postres, en su cestita, 6 pesetas.

EL SUIZO MODERNO

Peligros, 10.



Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS Á PUERTO RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSIÓN Á

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico y Habana.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE ENERO DE 1887.

El día 10, de Cádiz, el vapor **VERACRUZ**.

El día 20, de Santander, el vapor **ESPAÑA**.

El día 30, de Cádiz, el vapor **CIUDAD DE CÁDIZ**.

VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILO-ILO y CEBÚ.

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.º fijamente de cada mes.

El vapor **ISLA DE PANAY** saldrá de Barcelona el 1.º de Marzo próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.—**Santander**: Angel B. Perez y C.—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: D. R. Carreras Irigorri.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

ESCOPETA ESPECIAL PARA TIRO DE PICHON

PRECIO NETO 30 LIBRAS ESTERLINAS.

De palanca ó llave de arriba para abrirse de golpe, con costilla de extensión extrafuerte, llaves de retroceso, percutores debajo del punto de mira; cañones del mejor acero inglés, de 30 pulgadas, el de la izquierda *full-choke*, arreglada para estuches de 2 $\frac{3}{4}$ pulgadas. Se garantiza el tiro con 3 $\frac{1}{2}$ dr., 1 $\frac{1}{4}$ onza; su peso sobre 7 libras y 5 onzas: muy bien trabajada.

Se remite al recibir el dinero. Se envían instrucciones para la seguridad de la medida.

CHARLES LANCASTER, protegido por los Clubs escopeteros de Hurlingham y de Notting-Hill. 151, calle de New-Bond. W. Casa establecida en 1826.

OBRAS VENATORIAS DE GUTIÉRREZ DE LA VEGA

BIBLIOTECA VENATORIA DE GUTIÉRREZ DE LA VEGA. Ediciones de lujo, de preciosos volúmenes en 8.º, con caracteres elzevirianos y en papel de hilo. He aquí los volúmenes publicados:

I y II.—LIBRO DE LA MONTERÍA del rey D. Alfonso XI, con un discurso y notas del Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Consta de dos tomos gruesos, á 6 pesetas cada uno en Madrid, y á 7 pesetas en provincias.

III.—LIBROS DE CETERERÍA del Príncipe y el Canciller.—Contiene dos obras: el *Libro de la Casa*, del príncipe D. Juan Manuel, y el *Libro de la Casa de las Aves*, del canciller Pero López de Ayala, con un discurso y notas del Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Consta de un tomo grueso, á 6 pesetas en Madrid, y á 7 pesetas en provincias.

IV.—DISCURSO SOBRE LA MONTERÍA, por Gonzalo Argote de Molina, con otro discurso y notas del Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Consta de un tomo delgado, á 2 pesetas en Madrid, y á 2 pesetas y 50 céntimos en provincias.

ALBUM DE LA ILUSTRACION VENATORIA.—Es un hermoso volumen en folio mayor, con una magnífica colección de más de cien preciosísimos grabados representando escenas de caza y pesca, por los primeros artistas de Europa, que constituye el más bello adorno del gabinete de un aficionado á estos deleites.

Cuesta 10 pesetas, así en Madrid como en provincias.

Hay ejemplares preciosamente encuadernados, que no pueden enviarse por el correo, pero que se expenden en Madrid con 2 pesetas y 50 céntimos de aumento, es decir, á 12 pesetas y 50 céntimos.

BIBLIOGRAFIA VENATORIA ESPAÑOLA, por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Un volumen en 8.º, edición elzeviriana, en papel de hilo. Tirada de 25 ejemplares numerados, con grandes márgenes, que no se ha puesto á la venta.

NOTA.—Los pedidos se harán á la ADMINISTRACIÓN DE LAS OBRAS VENATORIAS, TRAVE-SÍA DEL CONSERVATORIO, NÚM. 3, EN MADRID.

Desde provincias se harán enviando el valor de los pedidos en letras de cambio ó libranzas del Giro Mutuo, en carta certificada, y á vuelta de correo se remitirá el paquete bajo sobre certificado.

Desde Ultramar se harán los pedidos del mismo modo, aumentando el 25 por 100 el precio de las obras.

COMPANÍA DE LOS FERROCARRILES

DE

MADRID Á ZARAGOZA Y Á ALICANTE.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.	M.	T.
Alcázar.... llegada...	7.00	5.00	8.15	10.00	7.35
Chinchilla... llegada...	12.28		12.45	3.31	12.05
La Encina... llegada...	T.		5.17	9.51	
Alicante... llegada...			7.51	1.11	
			10.50	4.45	

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.	Correo.
Alicante... salida...			T.	N.	
La Encina... llegada...			1.50	9.00	
Chinchilla... llegada...			4.41	12.42	
Alcázar.... llegada...			7.56	4.36	N.
Madrid... llegada...	3.48		12.13	11.56	12.35
	9.35	8.05	5.55	5.15	6.00

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	N.	
Chinchilla... llegada...	10.00	8.15	
Murcia.... llegada...	9.51	5.17	
Cartagena... llegada...	5.30	10.37	
			6.45
	8.55	12.55	10.00

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Cartagena.... salida...	T.	M.	M.
Murcia..... llegada...	5.00	11.25	7.00
Alhama.... llegada...	7.48	1.37	9.50
Sigüenza.... llegada...	4.25	7.25	
Madrid..... llegada...	5.18	8.06	
	5.55	5.15	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	M.	N.	T.
Guadalajara... llegada...	7.05	11.00	7.30	4.35
Sigüenza.... llegada...	9.06	1.05	9.10	6.40
Alhama.... llegada...	9.16	T.	9.15	T.
Calatayud.... llegada...	12.26		11.37	
Zaragoza.... llegada...	3.40		2.07	
	4.40		2.59	
	8.20		6.05	

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Zaragoza.... salida...	N.		N.	
Calatayud.... salida...	7.00		9.10	
Alhama.... llegada...	10.00		12.31	
Sigüenza.... llegada...	12.38		1.15	
Madrid..... llegada...	4.22		3.48	
	7.21	T.	6.08	M.
		5.12	6.13	6.50
	9.50	7.25	7.55	9.00

Línea de Madrid á Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	T.
Alcázar.... llegada...	7.00	6.20	7.35
Sevilla.... llegada...	12.28	9.50	12.05
	12.48	10.10	12.36
	7.15	9.20	2.20

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Sevilla..... salida...	N.	T.	M.
Alcázar.... llegada...	9.20	5.25	10.05
Madrid..... llegada...	3.48	4.47	12.35
	4.32	5.12	1.30
	9.35	8.40	6.00

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva..... salida...	T.	M.
Sevilla.... llegada...	3.90	5.15
Madrid..... llegada...	N.	
	8.54	9.40
	9.20	10.05
	5.35	6.00

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.
Sevilla.... llegada...	7.00	7.35
Huelva.... llegada...	7.15	2.20
	7.45	2.45
	1.04	7.05

EL VINO TINTO

NUEVO MÉTODO DE FABRICARLO PARA PODERLO CONSERVAR Y EXPORTAR

BREVE RESUMEN DE VITICULTURA Y VINIFICACION,

EDICIÓN DEL AUTOR

D. BALBINO CORTES Y MORALES.

Un tomo de 300 páginas, en 4.º, con grabados y cartoné, 2 pesetas para los suscriptores de EL CAMPO y 2,50 para los que no lo sean. Los pedidos se harán en la Administración de esta revista, calle Mayor, 78, entresuelo.

AGENDA AGRÍCOLA Y VINÍCOLA PARA 1887

útil á los agricultores, ingenieros, peritos, propietarios y administradores de fincas rústicas,

POR

D. ENRIQUE M. SANCHEZ BONISANA,

INGENIERO AGRÓNOMO

Catedrático y Secretario del Instituto agrícola de Alfonso XII.

Precio: DOS pesetas.

Se vende en las principales librerías, y en casa del autor, calle de la Villa, 2, principal.

LA CATALANA.—Baratura positiva de escopetas, cartuchos, revólvers, pistolas, pólvora, municiones, morrales, cartucheras y toda clase de efectos de caza, á precios desconocidos.—Calle de la Cruz, núm. 23, Armería de Carrillo, Madrid.—(129.)

CALZADO DE CAZA.—Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, núm. 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida.—Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.—(132.)

SANTA BÁRBARA SOCIEDAD ANÓNIMA

FÁBRICA DE POLVORAS

ASTURIAS (OVIEDO)

MEDALLA DE ORO

en la Exposición minero-metalúrgica de Madrid de 1883

Montada con la maquinaria más moderna y perfeccionada, y actualmente suministrando pólvoras para la

marina de guerra nacional.

Con depósito en Vallecas (Madrid) de pólvoras de caza, mina, mechas de seguridad y dinamita, bajo la representación de D. Baldomero Menéndez, Rastro, 1, pral.

Oficinas: Uria, 40, Oviedo.

AGENCIA INTERNACIONAL de Comisiones y transportes.—Vega y Lospés, Tetuán, 14, Madrid.—Esta casa se encarga de toda clase de compras en París y Londres, por insignificantes que sean, cuidando del transporte, aduanas, etc., hasta el domicilio de sus clientes. Perros, armas, enseres de caza, etc.—(48.)